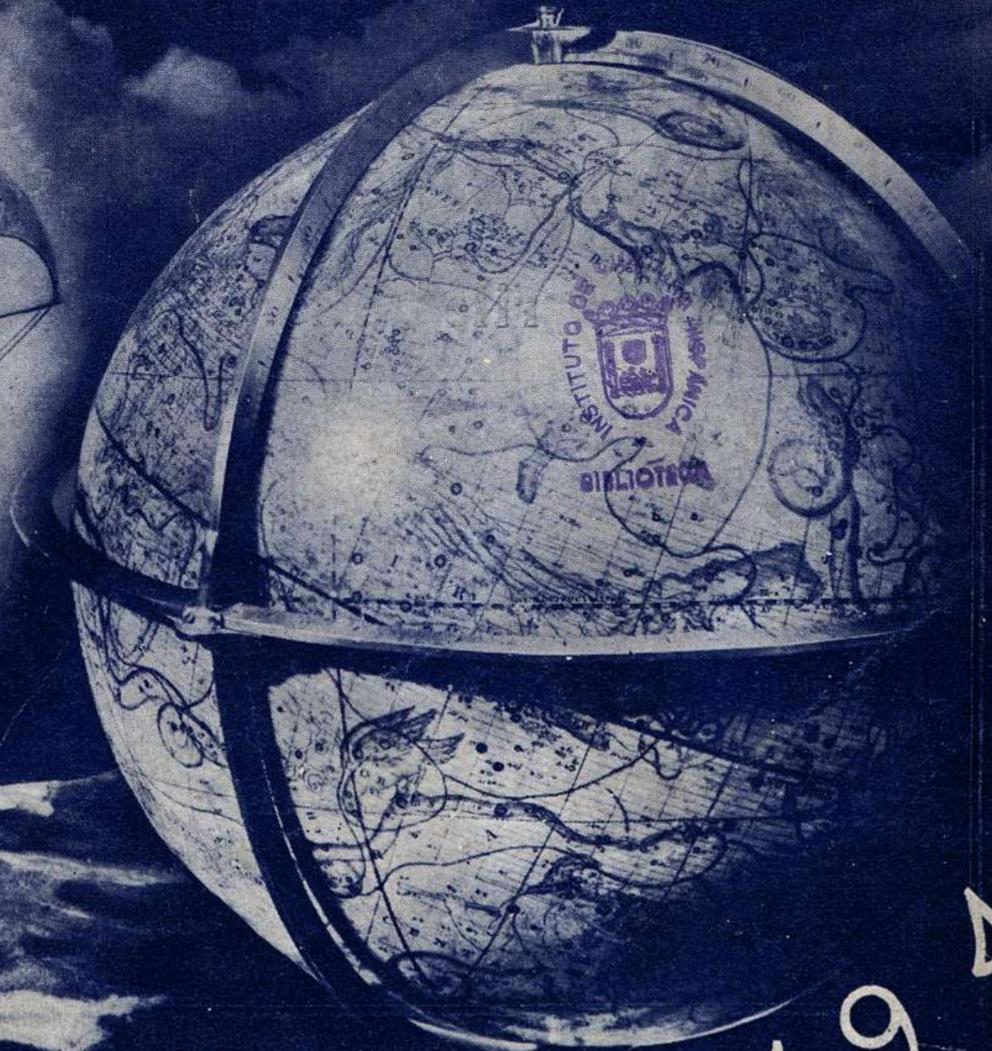


# HISPANIDAD



1947

ACEITES PUROS DE OLIVA ESPAÑOLES



TABACALERA  
Importadores:

PARA PREPARAR SABROSOS  
GUISOS Y ENSALADAS — EMPLEE  
SIEMPRE LOS ACEITES

“Santa Maria” y  
“Mare Nostrum”

SEÑORAS que os complaceis en alimentar  
bién a la familia, no olvidéis jamás que para  
todos los guisos, del más suculento al más  
sencillo, la ciencia y la esencia están en el  
“MARE NOSTRUM” y en el “SANTA MA-  
RIA” los mejores aceites de oliva que se  
conocen.

DE VENTA EN TODOS LOS  
ALMACENES DE  
COMESTIBLES

Importadores: TABACALERA

EL CONDE DE GÜELL, Jr.

en barriles ahora

TABACALERA





**UNA CERVEZA MAS?...**

**NO.....!**

**UN TONICO**

**RECONSTITUYENTE**

**DE POSITIVOS RESULTADOS.....**

*Creación de*  
**LA FABRICA DE CERVEZA  
DE SAN MIGUEL**

La Cerveza SAN MIGUEL EAGLE EXTRA STOUT más que una bebida, es un verdadero Tónico Reconstituyente. Envejecida por el proceso natural del tiempo, elaborada con elementos cuidadosamente seleccionados, posee un valor vigorizante y nutritivo similar al de los vinos añejos. Es la bebida ideal para las personas débiles, para las que realizan un trabajo mental intenso y para los convalecientes.

**RECOMENDADA POR LAS  
EMINENCIAS MEDICAS**

# A. SORIANO Y CIA.

ADMINISTRACIONES Y SEGUROS

---

Agentes Generales:

COMMONWEALTH INSURANCE COMPANY

THE HOME INSURANCE COMPANY

UNION INSURANCE SOCIETY OF CANTON, LTD.

NIAGARA FIRE INSURANCE COMPANY

---

EDIFICIO SORIANO

Tel. 2-30-81  
P. O. Box 3223

Plaza Cervantes  
Manila, Filipinas

# ROXAS Y Cia.

## QUERIDO LECTOR:

Si Ud. necesita del uso de gafas o lentes, antes de ir á ningún otro sitio, le invitamos á consultar á nuestro Optómetra Don Manuel Sabater. Recuerde que éste está manejando nuestra compañía por 30 años y su experiencia es la mejor garantía para Ud.



También le invitamos a que oiga nuestros programas de radio los lunes, martes, miércoles y jueves á las 6 p.m. por la estación K.Z.R.H. y los viernes y sábados a las 5:40 por la estación K.Z.I.B.

Para un servicio científico, puntual y correcto, recuerde siempre

## "SABATER OPTICAL CO."

Los únicos Opticos y Optómetras españoles en todo el Oriente.

NO SE OLVIDE, 76 ESCOLTA, MANILA—ALTOS



# HISPANIDAD

se imprime

EN LA

## IMPRESA

DE LA

# Universidad de Sto. Tomás

(Fundada en 1593)

*Calle España, esquina P. Noval*

# ASERRADORA MECANICA

DE

## TUASON Y SAMPEDRO

Fundada en 1880

PREMIADOS CON MEDALLA DE ORO  
Exposición Internacional PANAMA — PAIFICICO  
San Francisco, 1915

CONSTRUCCIONES Y REPARACIONES DE EDIFICIOS

Confección de Planos y Presupuestos: Proveedores de toda clase de maderas del País y de América y otros Efectos de Construcción.

Compra de Maderas en trozos y venta de las mismas, aserradas, torneadas, cepilladas, machi-hembradas, etc. para usos de construcciones y ornatos de casas.

**Teléfono No. 2-37-56**

Dirección Telegráfica — "Lagarian"

OFICINAS Y TALLERES:

Calle Globo de Oro Nos. 801-817  
Distrito de Quiapo, Manila, I. F.

## La Estabilidad Economica Y Social De Una Familia Tiene Su Base En Un Hogar Propio

¿Por qué no adquirir ese HOGAR?

YA QUE HAY FACILIDADES DE OBTENERLO EN UNA DE ESTAS SUBDIVISIONES?

Lotes a plazos muy llevaderos. Todos con acceso a calles más o menos céntricas é importantes.

Situados dentro del radio de expansión de la Ciudad.

Al final de pagos, tendrá su título sin ningún costo ni gravamen.

No importa lo que gane ó lo poco que pueda ahorrar, siempre habrá algún lote a su alcance...

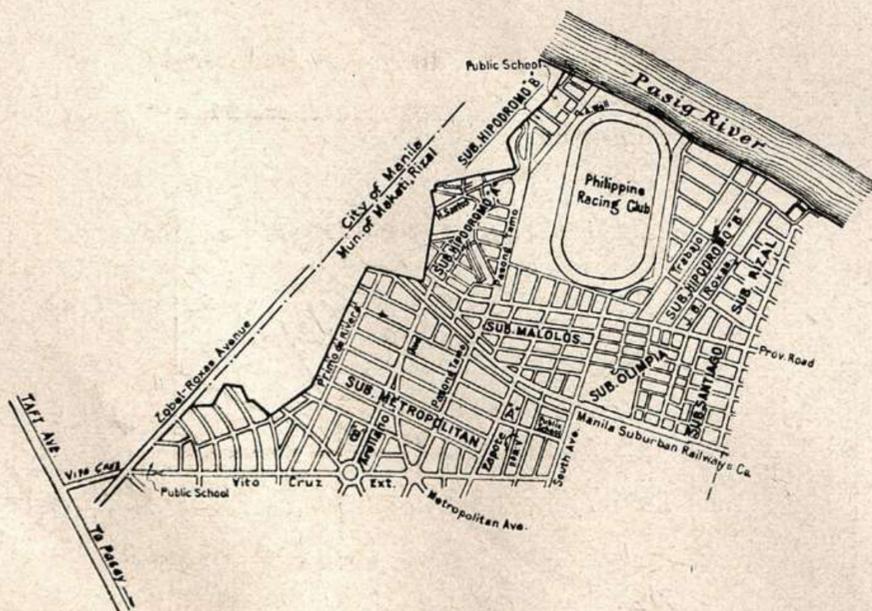
**F. CALERO & Co.**

HOGAR FILIPINO BLDG. JUAN LUNA  
TELEFONO No. 2-31-96

# AYALA Y COMPAÑIA

FILIPINAS BUILDING

MANILA



# Hispanidad

revista mensual de vida y cultura  
hispanicas en Oriente.

*Registrada en la Oficina de Correos en Manila como correspondencia  
de segunda clase el 15 de Marzo de 1940.*

Director: Dr. Jesús Castañón  
Subdirector y }  
Administrador: } Dr. Florencio Muñoz

## REDACCION Y ADMINISTRACION:

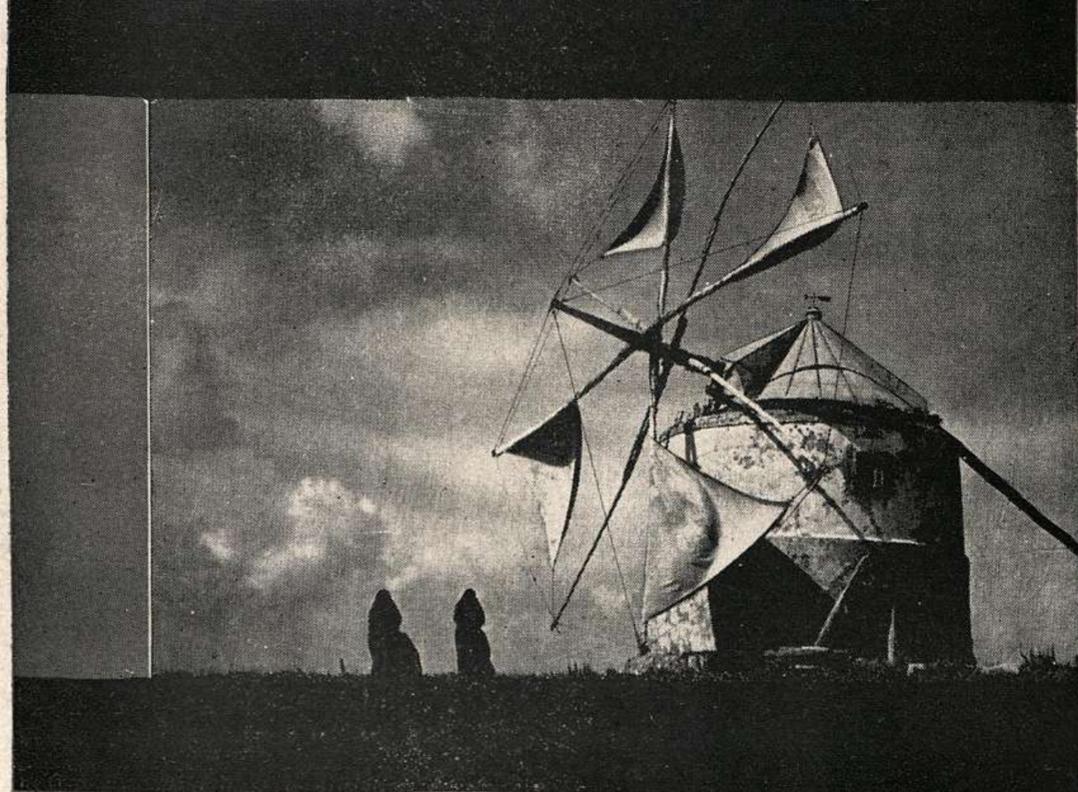
*Apartado 147.  
Manila, Filipinas*

precios de subscripción:  
al año, Filipinas - - P 4.00  
" " Extranjero- \$ 4.00  
número suelto - - - - 0.50





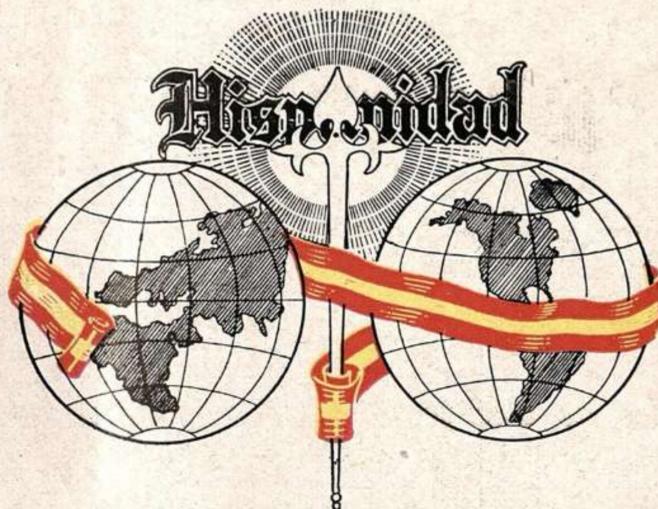
# SUMARIO



¿Qué Va a Ser, Señores? (*editorial*),  
*J. C. Muñiz* \* Se Instituye el Consejo de Hispanidad (*documento*). \* La Obra Médica de España en Filipinas, *Dr. J. Bantug*. \* Retablos en Manila, *F. Perales*. \* El Petróleo, *A. Campos*. \* Musa Cuarta (*foto de J. Ayco*) \* Monostrofe del Amor (*poesía de ayer*), *Villegas*. \* Recuerdo Infantil (*poesía de hoy*) *A. Machado*. \* El Hospital de Santiago, *J. Fernández*. \* El Cristo de Quiapo, *E. F. Lumba*. \* Las Ruinas de Guadalupe, *Felgomar*. \* La Hegemonía Espiritual de España en Filipinas, *J. Dacudao*. \* Tu Patria y la Mía, *J. L. Fernández*. \* El Hombre ante el Misterio, *J. Castro*. \* Desahogo Patriótico (*poesía*), *A. Santamaría*. \* Información Española, *Radio*. \* El Año (*fotos de las estaciones, Chas. W. Miller*).

En la portada: La marcha de los años.

*Foto de Chas W. Miller.*



## ¿QUE VA A SER, SEÑORES?

**26** de Diciembre de 1939. En Manila. En el despacho de una muy célebre entidad española. Acá y allá, libros, muchos libros. Papeles y más papeles.

Todo, con ese ordenado desorden, tan característico en las cosas encomendadas a las premuras e impaciencia de un hombre de acción, entregado en cuerpo y alma a múltiples y complicados problemas.

El jefe, alto, fornido, corpulento.

Allí también un caballero de edad madura, jovial y simpático, literato, veterano en las lides del cuarto poder.

A su lado, otro personaje, joven él, infatigable operario de la investigación histórica, y lector entusiasta en sus escasos ratos de ocio de Muñoz Seca, Arniches y otros afortunados intérpretes del genio regocijante y castizo del noble pueblo español.

Un poco más allá, otro joven, casi un niño, madrileño de la calle de Embajadores, artista dinámico, optimista incorregible.

Y en último lugar, otro personaje, ni joven ni viejo, con muchos kilos de tejido adiposo, pacato, sin pretensiones, hombre de buena voluntad, un pobre diablo, en fin, a quien nadie concedería la más mínima beligerancia.

Y habla el jefe: *Estamos aquí para fundar una revista. Una revista que no ha de ser una de tantas revistas. Una revista que tendrá este lema: Hacer que los españoles de la Península conozcan la obra de su patria en las antiguas colonias y muy especialmente en Filipinas y que, a su vez, los antiguos colonos, conozcan la España de ayer, y más que nada, la nueva España de hoy.*

Y volviéndose al pobre hombre que ya conocemos, añade el jefe: *Este asumirá la dirección, y Uds., señores, serán, no sus únicos, pero sí sus inmediatos y asíduos colaboradores. ¿Qué les parece?*

*Encantados y a sus órdenes, fué la respuesta.*

*Y sin más preámbulos ni ceremonias, manos a la obra.*

*El jefe-fundador escribe el primer artículo de fondo, y en él nos traza, con rasgos magistrales, la carta-magna de la nueva publicación.*

Mientras tanto, y estimulados por la novedad del empeño, tanto como por el atractivo del nuevo ideal, se trabaja sin descanso, y el día 24 de Enero del 1940, salta a la arena, arrogante y lozano, el nuevo adalid de la causa patria.

Así fué cómo nació "Hispanidad". Ahora hace un año.

¿Impresiones de la jornada?

De todo un poco.

Aplausos, enhorabuenas, voces de aliento, críticas muy constructivas y muy amables. Todo hace falta y todo se agradece.

Claro que somos los primeros en reconocer con franqueza que, no todo el monte es orégano, ni plata de ley, todo lo que reluce en "Hispanidad."

Y por esto recibimos sin desmayo, críticas más o menos acerbadas de nuestra labor.

Y es que damos por descontado, que jamás ha de llover a gusto de todos.

En todo caso, habremos de convenir en que, si bien nosotros no somos nadie, España lo merece todo de los buenos españoles.

Conque, ¿qué va a ser, señores suscriptores y anunciantes?

¿Va a ser un vulgarísimo "Parada y Fonda"?

¿Va a ser un enérgico y varonil "Avante"?

¿O un insípido "Estar al Pairo"?

¿O un vacilante "Vira a Babor"?

¿O un cobarde "Frenos y Marcha Atrás"?

Españoles e hispanófilos tienen la palabra.

J. C. MUÑIZ



## Se Instituye el Consejo de la Hispanidad



*l Boletín Oficial de Estado publicó el 7 de Noviembre último, una ley por la que se crea el Consejo de la Hispanidad. Dice así:*

“Fue privilegio de las épocas forjadoras de Historia el crear normas y estilo con que perpetuarse. Cuando España alega en este amanecer de su vida futura su condición de eje espiritual del mundo hispánico como título de preeminencia en las empresas universales, no pretende sino, valorizar los ideales que le dieron ser en su día, constituyendo aporte generoso al caudal de la civilización.

La empolvada política hispanoamericana ha de vivificarse con raíz de mayor vigor y empuje, porque la idea que debe sembrar no es de naturaleza enteca, sino de robusta contextura, idea nacida al calor de un espíritu que iluminaba una obra colectiva, como colectiva ha de ser también la empresa que hoy se inicia.

La desunión de espíritu de los pueblos hispánicos hace que el mundo por ellos constituido viva sin un ideal de valor y trascendencia universal. Y sin embargo, la hispanidad, como concepto político que ha de terminar en frutos indudables e imperecederos, posee y detenta esa idea absoluta y salvadora. El espíritu de la Hispanidad, que no es el de una tierra sola, ni el de una raza determinada, radica, en la identidad entre su ser y su fin, en la conciencia plena de su unidad; condición de vida inexcusable, ya que para vivir los pueblos han de unirse siempre no en la libertad, sino en la comunidad.

Impulsar ese ideal, encauzarle, vigilarle, prestarle su máximo reflejo como política natural del nuevo Estado, es la tarea que hoy se inicia con la creación del Consejo de la Hispanidad y la función que se le asigna, trasunto de aquellas otras gloriosas tareas del Consejo de Indias, padre de leyes justas, ordenador de pueblos, creador de cultura, que fue cabeza rectora de nuestra política más allá de los mares. A él incumbirá conseguir que España, por su ideal ecuménico, sea para los pueblos hispánicos, la representación fiel de esta Europa cabeza del mundo.

No le mueve a España, con esta actitud a que hoy da ser, apetencias de tierras y riquezas. Ante el espíritu materialista que todas las ambiciona para sí, ella nada pide ni nada reclama; sólo desea devolver a la hispanidad su conciencia unificadora y estar presente en América, con viva presencia de inteligencia y amor, las dos altas virtudes que presidieron siempre nuestras obras de expansión en el mundo, como ordenó en su día el amoroso espíritu de la Reina Católica.

En su consecuencia dispongo:

Artículo primero.—Con el fin de que sirva y ayude a cumplir la obligación que se tiene de velar por el bien e intereses de nuestro espíritu en el mundo hispánico, se crea un organismo asesor, dependiente del ministerio de Asuntos Exteriores, denominado Consejo de la Hispanidad que será el rector de aquella política destinada a asegurar la continuidad y eficacia de la idea y obras del genio español.

Artículo segundo.—Serán cuidado y providencia de este Consejo todas aquellas actividades que tiendan a la unificación de la cultura, de los intereses económicos y de poder relacionados con el mundo hispano.

Artículo tercero.—El ministro de Asuntos Exteriores dictará las normas encaminadas a la constitución del Consejo y acordará el nombramiento de los consejeros. En el plazo de un mes el Consejo elaborará el reglamento orgánico que presida su funcionamiento.

Artículo cuarto.—El ministro de Asuntos Exteriores queda autorizado para suprimir, fusionar, agregar, clasificar, y en general, reglamentar las asociaciones y demás entidades y organismos de interés público españoles que tengan por objeto único o principal el fomento y cultivo de las relaciones entre España y las naciones de América y Filipinas.

Así lo dispongo por la presente ley, dada en Madrid a 2 de noviembre de 1940.

FRANCISCO FRANCO.”



Anito de piedra encontrado en los montes de Cuyapó, Nueva Ecija.  
(De la colección del autor)

## I

### EPOCA PRIMITIVA

**I**NTRODUCCION.—Los comienzos de la Medicina en Filipinas se pierden en la noche de los tiempos. No ha llegado hasta nosotros ningún monumento auténtico de la época que pudiera indicarnos con alguna precisión sus primitivas manifestaciones. Todo lo que se había conservado consistente en escasos documentos manuscritos, después de establecidas las primeras colonias españolas fué arrojado al fuego en las postrimerías del siglo XVI y en los comienzos del XVII por los celosos ministros del Evangelio, mientras reanudaban con mayor brío su apostolado por la propagación de la Fé.

Al destruir de esta suerte estos reductos de una antigua cultura, los misioneros creyeron borrar todo vestigio que ligaba a los isleños a su creencia pagana, pero también destruyeron, inconcientemente, las primitivas fuentes documentales de nuestro estudio.

El P. Pedro Chirino de la Compañía de Jesús, escribiendo en 1602, dice que sólo en Lian, un pueblo de la antigua Doctrina de Balayan en la que es hoy Provincia de Batangas, fueron pasto de las llamas unos

300 manuscritos, redactados en el antiguo alfabeto filipino.

Es, por tanto, necesario recurrir a los voluminosos infolios de los primeros cronistas, en su inmensa mayoría religiosos de las diferentes órdenes, a las tradiciones entre los **curanderos** y al material, todavía inexplorado, que poseen los místicos nativos, quienes devotamente creen guardar en las palmas de sus manos el tesoro de la salud y el bienestar de sus paisanos, para extraer de ellos los datos de las primeras manifestaciones del arte de curar en las Islas.

Aunque no se puede establecer una línea divisoria exacta y fija en este asunto, sin embargo, para su mejor comprensión, creemos necesario dividirlo en tres períodos, a saber: el mitológico, el supersticioso y el empírico.

**EL PERIODO MITOLOGICO.**—En la mitología nativa encontramos que los antiguos filipinos creían en lo que los tagalos llamaban **Bathala**, el Dios Supremo, **Meykapal**, el Creador, o el Todo Poderoso y conocido entre los bisayos por **Laon**, Antiguo o Anciano, con un grupo de dioses menores, poseyendo cada cual sus propios atributos, además de otras muchas deidades tutelares, llamadas **Anitos** entre los tagalos y **Divata** o **Diwata** entre los bisayos, en la creencia de que aquéllos encarnaban el espíritu de sus antepasados, y como tales, eran tenidos como protectores del hogar.

Como el Dios Supremo, **Bathala** distribuía el bien

# La Obra Médica Española en Filipinas

Por el DR. J. P. BANTUG

De la Facultad de Medicina y Cirugía, de la  
Universidad de Sto. Tomás.

NOTA:—Basado en un trabajo presentado y leído por su autor como delegado oficial del gobierno de Filipinas y de la Universidad de Sto. Tomás, en el X Congreso de la Historia de la Medicina celebrado en Madrid es Septiembre de 1935.

y el mal en el universo, desempeñando un papel secundario las divinidades menores, si bien en el caso de **Captan**, éste compartía con **Bathala** su fuerza creadora, puesto que aquél fué quien plantó la caña de la cual surgieron el primer hombre y la primera mujer que habrían de ser los padres de la raza humana. **Captan** fabricaba el trueno y visitaba a los hombres con enfermedades y la muerte, y podía resucitar a los muertos. Asimismo **Maguayen** producía el trueno y resucitaba muertos.

Entre los bagobos había la creencia en **Daragao**, un mensajero de **Mangdarangan**, quien visitaba las rancherías para causar enfermedades entre los hombres, y entre los tirurayes se reconocía a **Bolbol** y **Saitan**, quienes también producían enfermedades y se comían las entrañas de los muertos.

Entre los antiguos bisayos se creía en una casta de brujas, conocida por **Bugayan**; éstas hacían enfermar a los hombres y producían la sequía de los campos, con sus naturales consecuencias fatales—el hombre y la muerte—, y entre los tagalos se conocía un espíritu maléfico llamado **Sitan**, que creían ser el diablo del Mahometismo; en Tayabas se hablaba de sirenas en sus aguas, conocidas por **Anayo**, quienes castigaban al forastero que invadía irrespetuosamente su dominio.

La creencia en el **Nono** o el Viejo era general en las provincias tagalas y solían habitar en lugares apartados, particularmente en los montículos de anay (termitas) llamados **punso**, y había que rendirle el debido respeto (el **pasintabi sa nono**), cada vez que uno pasaba por su territorio, porque de otro modo se exponía uno a enfermarse.

En la Provincia de Zambales, **Akasi** era el gran dios a quien se invocaba en ocasiones solemnes o en casos de enfermedad. **Mangalos**, que Delbeke clasificó como **Atormentadores**, eran los espíritus que traían las enfermedades de los infantes y causaban su muerte devorando sus intestinos.

El **Patianak**, la metamorfosis de un feto abortado, era un dios o un diablo temido por casi toda la raza malaya. Algunas veces se presentaba en forma de un niño recién nacido, y otras como perro, cerdo, o bien en forma de un tarugo. Se le encontraba casi siempre en los campos rasos o lugares solitarios, y hacía que los viajeros se extraviaran en su camino. Para volverlo a encontrar había que poner la camisa al revés.

Entre los subanos se lo conocía por **Pati-anay**, y se le creía un hombre, una criatura hermosa si se le tomaba en brazos, y, si se le dejaba suelto, adquiría la forma de una lombriz, la cual debía ser esquivada por las mujeres en cinta. Se dice que **Patianak** se deriva de dos palabras: **pati**, que significa muerto, y **anak** que significa niño, aunque Blumentritt dá una etimología sanscrita al vocablo **pati**.

Al igual que el **Patianak**, el **Tigbalang**, podía tomar varias formas, muchas veces de gigantescas proporciones. Su forma ordinaria era la de un gigante con

las extremidades inferiores extraordinariamente largas. La cabeza la tenía cubierta de una cabellera gruesa y espesa, de la cual sobresalían tres cabellos por su longitud, y se les atribuía poderes misteriosos. Entre los bisayos el **Tigbalang** se conocía por **Punglo**.

Tales eran algunas de las más importantes deidades que podían considerarse como enemigas de la humanidad.

Por otro lado, se conocían otras, cuyas principales funciones eran curar al enfermo y proteger al hombre en su lucha diaria por la existencia. **Lakhanbakor** o **Lakanbakod** era una de ellas. Era a estos últimos dioses a quienes se hacían las ofrendas y sacrificios para apaciguar sus iras, y entre éstos pueden contarse los diferentes **anitos**, cada uno de ellos, según Loarca, tenía una misión especial que cumplir. "Algunos tenían a su cargo las sementeras, otros ayudaban a los marinos, otros a los guerreros y otros muchos se hacían cargo de las enfermedades. Tales eran los poderes que poseían, que se los creía como dueños del bienestar, la riqueza y la salud de los pueblos." El hombre,



### AMULETO DEL MAMUMUTOL

Generalmente mujeres, se creía que estas criaturas se desprendían de sus partes inferiores de la cintura para abajo, y volaban por las noches en busca de víctimas. Para castigar a cualquiera de estas había que cubrir de cenizas, antes de amanecer la parte que se había quedado en casa para prevenir su unión con la parte superior.



AMULETO DE KULAM

“ Para lesionar un Organo o una parte cualquiera del cuerpo, la MANGGAGAWAY imagina a la persona que debe enfermar, saca su muñeca, despues clava aguja o alfileres en la parte del Cuerpo que quiere que enferme en la persona odiada (?). Como se ve, el procedimiento es el mismo que el de las brujas europeas de los siglos pasados ”

( Curacion de los Hechizados, Dr. J. Rizal )

en su peregrinación por la tierra, debería cuidarse mucho de no ofender a estos espíritus, y estar dispuesto por otro lado a hacer todo género de sacrificios para congraciarse con ellos.

En la mansión de los potentados así como en la choza de los pobres, podían encontrarse los **anitos**, dioses lares venerados, como intermediarios para con el dios supremo. Entre los tagalos de influencia los **anitos** se colocaban en una **basong-basong**, una joya preciosa ordinariamente en forma de un cofre de oro. Venían a la tierra, se entendían con los hombres o intercedían por ellos ante **Bathala**. Así pues, cuando uno de la casa se sentía enfermo, era a la **Katalonan**, como se la conocía entre los tagalos, (**Bailan** entre los mandayas, **balian** o **balyan** entre los bicolanos, **babailan** o **babaylan** entre los bisayos, **baglan** entre los ilocanos) a quien ordinariamente se la llamaba para ofrecer el sacrificio, en vez del **Sonat**, el **Pontífice Máximo** de los tagalos, puesto que su posición tenía más bien un carácter puramente sacerdotal, al paso que la **katalonan**, tenía el deber dual de sacerdotisa—médico.

La **katalonan** al invocar (**nag aanito**) a sus dioses ante el **magdiwang** o el enfermo, por cuya salud se realizaban los ritos, se vestía con las galas propias de su oficio. En la cabeza llevaba el **basong-basong**, o la corona o guirnalda de oro que sólo se usaba en ocasiones solemnes. En cuanto a la manera de vestir, el cronista de la Expedición de Legaspi lo describe de la manera siguiente: “La sacerdotisa se viste de una manera peculiar; lleva una peluca de cabellera dorada, una diadema sobre la frente (**basong-basong**) en su mano un abanico de paja y un cayado de bambú,” mientras Loarca dice que “Las sacerdotisas se visten elegantemente; ostentan guirnaldas (**basong-basong**) en sus cabezas resplandecientes de oro y de joyas.”

De acuerdo con Pigafetta, muchas veces, más de una sacerdotisa presidía las ceremonias. Al practicar el sacrificio se invitaba a los presentes a tomar parte, y Colin declara que, para ciertos sacrificios, la sacerdotisa escogía de entre los mismos a la chica más hermosa y mejor vestida, a quien ordenaba que diera el golpe de gracia al animal objeto del sacrificio.

Estas ceremonias se ejecutaban en presencia de la persona enferma, como se ha dicho, tomando parte en el acto del sacrificio, ya cantando, bebiendo o comiendo, los miembros de la familia.

En cuanto a las diferentes clases de ofrendas, éstas eran muchas y variadas, siendo las más usuales las siguientes: un cerdo cebado, una gallina, vinos, (de los mejores), arroz, carne, pescado, plátanos, tortuga, ostras especiales, y no pocas veces también, perfumes, oro y alhajas. Todo esto constituía el antiguo **bongoy** (ofrendas), las cuales se colocaban en platos y fuentes de porcelana chinas y se alineaban cuidadosamente en un **dambana** o altar de los antiguos tagalos. Estas ceremonias se ejecutaban en un **moog** (bicol).

Las ceremonias para la cura del enfermo, conocidas por **sakom** entre los bicolanos, tal como las ejecutaba la **katalonan**, consistían en un recitado solemne, del **mantala**, que eran ciertas ciertas frases misteriosas y cabalísticas, mientras estaba poseída del **batog** (o la condición de estar poseída por el diablo), manifestadas con temblores de todo el cuerpo, un estado de arrobamiento, conocido por **olak** entre los tagalos.

Al describir este momento psicoiógico, Fay Cooper-Cole escribe:

“Cuando está para llamar a un espíritu, y cubriéndose la cara con las manos, comienza a agitarse violentamente, mientras canta o chilla con voces agudas, con las que ruega a los espíritus que vengan a posesionarse de ella. De tiempo en tiempo hace una pausa, y, cogiendo un plato con la punta de los dedos de la mano izquierda, lo hace sonar con una cuenta de conchas o un pedazo de plomo, con el objeto de que el sonido, semejante al de una campana, atraiga la atención de los espíritus. Súbitamente el espíritu se posesiona de su cuerpo, y entonces, como si fuera un ser humano, el ser superior habla con los mortales.”

Entonces, por medio de ella, según afirma Loarca,

“El espíritu predice el futuro,” es decir hace el pronóstico. “Ellas (las katalonas) comunican muchas cosas que el diablo les ha dicho; y la gente cree en esto, pero muchas cosas que ellas predicen no pueden ser comprobadas.” “Aquellos que están en contacto con el demonio y creen estar poseídos del mismo, sostienen que tienen el dón de predecir el curso de una enfermedad; afirman que el demonio les revela si el enfermo ha de convalecer o no.” “Las sacerdotisas y sacerdotes eran aquellos que ofrecían el sacrificio al espíritu, y quienes, durante el mismo, se ponían en contacto con el espíritu del **anito**. Mediante este contacto llegaban a saber lo que debía hacerse para apaciguar al espíritu,” es decir el tratamiento que habían de seguir, “y dicen que los hacen venir en una caña hueca, y que allí habla a las sacerdotisas, pues la mayor parte de las que hacen esta invocación son mujeres y hablan con el demonio y él dá la respuesta al público, tal como piden y quiere el demonio. Ellos invocan al demonio, quien desciende en una caña desde donde habla a las sacerdotisas, las cuales a su vez comunican sus deseos y órdenes a los presentes.”

De este modo, la sacerdotisa, una vez posesa, predecía el desenlace de la enfermedad. Si las noticias eran buenas, la celebraban con un festín y alegría, bebiendo con exceso, como lo atestigua el cronista de la Expedición de Legaspi. Por el contrario, si la sacerdotisa predecía la muerte, comenzaba por exaltar las excelentes cualidades del enfermo, añadiendo que los **anitos** le habían señalado para ser uno de los escogidos, y que desde entonces se le debía considerar como uno de ellos (de los **anitos**). Si la enfermedad terminaba con la muerte, era porque, según creían los antiguos bisayos, se había llegado a la raya señalada para ese individuo por el dios **Sidaaan** en el árbol gigantesco que

se yergue en el monte Mayas ó Madias en la Isla de Panay.

En cuanto a la naturaleza de las enfermedades supuestamente causadas por las divinidades ofendidas, se creía que cada cual era producida por un espíritu especial que tomaba posesión del enfermo, sustituyendo a su **hanbaruan**, alma, y se conocían varias enfermedades, según eran sus manifestaciones subjetivas u objetivas. Entre los bisayos, **Sinda** era el nombre dado a cualquier dolor, y **olak** a una enfermedad causada por embrujamiento; **Pamaao**, entre los tagalos, era una enfermedad supuesta y exclusivamente causada por los **anitos**. **Tiao**, entre los bisayos, era un mal caracterizado por una excesiva melancolía, y con esta enfermedad se castigaba a aquellos que desobedecían a sus padres o a sus mayores. Entre los zambaleños había el dios **Akasi**, a quien se invocaba antes de emprender cualquier trabajo de importancia, o en las enfermedades.

Si bien había espíritus malos que causaban varias enfermedades, también había divinidades protectoras cuya misión especial era o curar al enfermo o proteger al que gozaba de buena salud. Ya hemos hablado de **Lakhanbakor** o **Lakanbakod** como uno de los dioses protectores.

Los antiguos filipinos creían mucho en señales y augurios. El canto de un **Tigmamanukin** (**Jerena cynogastra**, Meyer) pronosticaba desgracia, y la presencia de un buho en los alrededores de la casa de un enfermo era señal de que la muerte estaba próxima. El aullido del perro anunciaba enfermedad o muerte en la vecindad, si no en la propia casa. Si en una casa nueva se veía una serpiente, esto era de fatal augurio y no debía ser ocupada dicha casa.

*La práctica llamada tanacal (proceso diagnóstico) es con frecuencia usada con el fin de hallar la causa de una dolencia, en relación con las costumbres, promesas y juramentos, deduciéndose al mismo tiempo el método de tratamiento. Se trazan cinco rayas en un huevo, dividiéndolo así en cinco áreas que arrancan del extremo menor del huevo, y sobre dichas áreas se marcan estas palabras: asal, sapa, panaman, samaya, y umur.*

*Se coloca el huevo sobre la cáscara de un coco, de forma que el huevo se mantenga derecho; se hace luego un pequeño agujero en el centro del extremo menor del mismo, y después de rogar a Dios que manifieste la verdadera causa de la enfermedad, se aplica un carbón encendido a la base del huevo.*

*El calor dilata el espacio aireado del huevo y expelle parte de su contenido, y según el área por donde salga el contenido, así se podrá saber cual sea la causa de la enfermedad.*

*Si el área cubierta, corresponde a la palabra asal, la enfermedad se debe al abandono por parte del paciente, de alguna costumbre de sus antepasados, tal como la oración, la limosna, etc.; si el área corresponde a sapa, el paciente no ha cumplido un juramento hecho sobre el Koran. Si a panaman, dejó de cumplir una promesa secreta. Si a samaya, no cumplió una promesa pública. Si a umur, la causa de la dolencia podrá ser una cualquiera, pero el enfermo morirá irremisiblemente.*

(The Philippine Journal of Science, Vol. XII, No. 6, Nov. 1917).

Conjuro contra la brujería (mankukulam).

1. Oración contrada y  
baanen tan mag  
co co lam:

2. Walo Jesu Christo  
qui nobis tas qui  
Wariam de lo set  
Amen.

Primitiva Medicine in the Philippines-Anals of Medical History, New York, 1930, p. 238, Vol, No. 3.



# Retablos

En

# Manila

Francisco Perales

Arquitecto Español

**E**spaña ha tenido desde que la Iglesia Católica ha ejercido su bienhechora influencia en ella una gran tradición escultórica. El misticismo y la piedad innatas en los mejores escultores de las épocas en que el amor al oficio despertaba la emulación que otras ideas mundanas no podían estimular, lograba estas maravillas en piedra, madera y metales preciosos de los que las iglesias conservan todavía espléndidos ejemplares, modelos a veces de agradable ingenuidad.

En el renacer de las artes después de la invasión de los bárbaros se volvió a lograr la perfección de los tipos por el mismo camino que la Grecia clásica, maestra de la humanidad, siguió en todas sus épocas logrando la creación de cosas sublimes.

El tipo primero ingenuo, bárbaro, con mucha alma pero poco perfeccionado, se desarrollaba y pulimentaba lentamente sin desfallecimientos a pesar de los fracasos inevitables, al estilo de las "corai" griegas, reproducciones de muchachas en bastas tallas hechas en troncos de árbol al empezar, que se perfeccio-

nan primero reforzando las líneas con color, luego ya se labran en un bloque de mármol y tienen trazas rígidas y vestido sin pliegues, se separan después del bloque para tener figura independiente, añaden más tarde un manto, los brazos de rígidos pasan a tener movimiento al ser doblado uno de ellos para sostener una flor suavizándose más las facciones aunque sin perder el rictus inicial, y tenemos después de varias generaciones un tipo final que será a su vez el punto de partida de otras generaciones de escultores anónimos que culminarán en las figuras de Fidias y Praxiteles en la época de oro.

En su relación íntima con la iglesia produjo la escultura en madera los retablos y figuras de santos y en decoración menor las sillerías en los coros, el adorno de los monumentales órganos, los candelabros y los soportes de misales. Los retablos de mayor importancia son los que constituyen el fondo del altar mayor, habiéndolos menos monumentales en los altares secundarios o bien separadamente formando trípticos y aún en piezas independientes.

El sencillo retablo—pintura en bajorrelieve—embrión de los monumentales españoles que empiezan ya en la época románica para culminar en el barroco, se desarrolló en magnificencia, tamaño, suntuosidad en la decoración y casi siempre acumulando talla, pintura y dorados con maestros especiales para cada arte separado, de tal manera que no tienen igual en Europa. Así se daba al Altar mayor de la iglesia generalmente dedicado al Santo de la que toma el nombre, un digno fondo de extrema religiosidad y esplendor que se mezcla armoniosamente con la luz velada de la mayor parte de las iglesias españolas produciendo un ambiente de profunda devoción.

La Iglesia ha creído un deber siempre el dar al culto divino, a la liturgia, la atención máxima a que es acreedor el Supremo Artífice, resultando así que las iglesias y catedrales regidas por religiosos inteligentes y devotos han tenido siempre la mayor dignidad religiosa y artística de lo que además, sin notarlo se ha beneficiado el pueblo en su educación.

En Filipinas, hija espiritual de España sobre todo en estos dos aspectos religioso y artístico, no faltan ejemplos de la fecundidad creadora del arte puesta al servicio del afán de dar al culto sus obras más delicadas y de mayor sensibilidad.

Lo que pasa es que hallándose casi siempre en sitios apartados del trajín diario del trabajo moderno tan vertiginoso y absorbente que tanto desgaste produce en las cualidades espirituales, estos amables rincones, pequeños oasis espirituales en el desierto del materialismo actual, son cada vez menos conocidos en detrimento de los valores morales humanos.

No hay nada tan sedante en el bullicio de las complejidades ciudadanas como el paseo tranquilo y de meditación en la paz serena de los claustros—sensación de inmutable eternidad, soledad pura como el caer



...“al estilo de las “corai” griegas, reproducciones de muchachas”...

de la nieve, como dijo el poeta—con sus piedras desgastadas y oscuras que nos hablan de tiempos pasados y de pesares y alegrías vividos, en la media luz del atardecer o en la fresca y limpia claridad de las primeras horas del día en este ambiente especial que hace levantar el espíritu comunicándole nueva vida y nuevas ansias, haciéndonos sentir más buenos y sobre todo más capaces de apreciar la bondad de las cosas. Agrupados en la vieja ciudad murada, se hallan en Manila en jalones de sensibilidad artística, desparramados por las iglesias cuyos viejos y gruesos muros han sentido tantas veces el desgarrar de los terremotos y el castigo del agua y del viento en competencia de fuerza y destrucción, y se nos muestran en milagro de constancia y de fe como ejemplos palpables de la influencia artística de los siglos de oro de la vieja España.

Es muy interesante su estudio que de momento no puede hacerse de manera completa hasta la recopilación de todos los datos, tarea difícil por haberse quemado algunos de los archivos donde aquéllos se guardaban, pero, de todas maneras su análisis servirá para por lo menos apreciar mejor sus cualidades artísticas. Ciéndonos a un caso particular de la escultura de madera en retablos, tenemos los que se encuentran en el caserón de los P.P. Recoletos en Intramuros en el acogedor claustro entre la iglesia y el convento.

¿Quién talló estos retablos de altorrelieve en madera dura? ¿Quién fué el artista—español, filipino, o mejicano—que hizo brotar del pedazo inerte del duro leño, aquellas tan sentidas composiciones? ¿En qué año fueron quizá traídos a bordo de alguna de las románticas naos que desafiando los elementos doblaban el cabo de Buena Esperanza o que de Acapulco llegaban para cambiar con Filipinas los tesoros que los dos países acumulaban?...

La cualidad que más se destaca al analizar los



forma estilizada y simple que hace recordar mucho más la escultura románica y quizá del gótico primitivo de España que la exuberancia de los mantos con sus bien dibujados pliegues sitúa en el barroco. Quizá el tallista estaba más seguro de sí mismo y se atrevía a dar más movilidad a los pliegues completamente impersonales y tenía más prudencia en la expresión de las figuras que aparecen ajustándose más a un patrón aceptado y bastante uniforme para los tipos masculinos y femeninos.

No se pueden tener en cuenta los colores actuales de los retablos ni la talla de los marcos de los plafones porque podrían muy bien ser obra de época posterior. Son esos barrocos enteramente, teniendo los tres columnas corintias muy bien trabajadas, excelente muestra de trabajo manual en madera dura, sobre todo en los capiteles con sus hojas de acanto. Sopor-tan aquéllas un a modo de entablamento diferente en cada uno de ellos. El más completo ostenta un frontón curvado, rematados los lados en volutas de un dibujo un poco basto y sin las otras dos evidentemente postizas y sacadas de algún otro motivo de decoración.

Por orden de mérito en la originalidad de la composición, no en su corrección, situaríamos como más interesante el que representa la visita de la Virgen María a Sta. Isabel. Están las dos en el momento de ir a abrazarse, en el centro del cuadro como figuras de primer término.

La representación de la Virgen es una finura de

referidos retablos es la cuidadosa composición del conjunto. Tallados sin duda alguna en época de pleno predominio del barroco revelado por varios detalles, entre otros las nubes, los ángeles y sobre todo los mantos de las figuras, hacen suponer sin embargo un conocimiento del Arte prerrenacentista italiano, logrado bien por la educación artística del escultor, bien por haber hecho su trabajo teniendo a la vista modelos o estampas reproducción de las obras de aquel tiempo o bien por el conjunto de las dos circunstancias. Ayuda a reforzar esta opinión el hecho de que el fondo de dichos altorrelieves está constituido por decoración arquitectónica, fondo obligado de la mayor parte de las composiciones de Giotto y Fra Angélico, máximos exponentes de la pintura italiana del XIV.

Dato curioso y digno de mención es la expresión de las figuras y el tallado de las manos y caras en



expresión y desde luego la de mejor proporción del grupo. Llevándose la mano al pecho y con la delicada cabeza un poco ladeada hacia arriba en actitud de arrobamiento, parece vivir presintiendo las alegrías y sufrimientos, la gran responsabilidad que contrae con ella misma y con la Humanidad como Madre y Guía en sus primeros años del Hijo de Dios. Avanza suavemente para empezar el abrazo con Sta. Isabel que la recibe adelantándose y acogiéndola con dulzura como corresponde a su alta categoría. El grupo de las dos cabezas y brazos está tratado con gran maestría y principalmente el estudio y posición de las manos que subrayando de manera precisa la expresión de los rostros indican un acabado estudio del artista. El ropaje bastante movido en los pliegues como corresponde a una época de retorcimiento en las líneas, da animación



a las figuras contrastando su movimiento con la animación de ellas.

Las figuras de S. José y S. Zacarías resultan un poco descuidadas de composición, dibujo y proporción y son desde luego las que nos hacen pensar en las composiciones románicas más que por su talla, por su posición especial un poco forzada.

El de la composición más serena, de líneas de fuerza verticales y horizontales es el que tiene como figura central la Virgen, niña todavía con los atributos de su nacimiento sin pecado, la serpiente y la luna a sus pies y además la corona como Reina de todos. Tiene a su lado a su madre Sta. Ana que aparece como poniendo un gesto de continencia y severidad a la alegría juvenil de la Virgen. A su derecha S. Joaquín aparece como si en su charla con la Virgen estuviera dándole paternas consejos, por su seriedad en el rostro y su movimiento en el brazo y manos.

En la misma línea vertical de la Virgen y como para marcar más la figura central, aparecen entre nubes la paloma, mística representación del Espíritu Santo desde los más remotos tiempos de la Iglesia y Dios Padre rodeado de sus ángeles músicos. Por la exposición de los edificios del fondo que refuerzan la composición, las figuras centrales son el Espíritu Santo y la Santísima Virgen cuyas cabezas con las de S. Joaquín y Sta. Ana dibujan un rombo despejado en el centro para que la atención se fije más en ellas y especialmente en la figura principal. Hay que notar,



porque esto nos ayudará a situar esta obra en el conjunto que del mismo autor o escuela hay en Manila, la manera convencional de representar las nubes remedando las volutas barrocas y el hecho de querer ser los edificios del fondo neoclásicos en sus líneas generales.

El tercero de los cuadros que figura en el mismo claustro es el que representa la Anunciación. Se aparta este en su composición de la simetría del anterior y desde luego, adopta la que los prerrenacentistas usaron para tratar el mismo asunto. Pero aquí las figuras no tienen la gracia sutil de un Simone Martini o de un Sassetta tan espirituales, lánguidas y ultraterrenas que casi parecen no tener gravedad. El ángel queda aquí completamente pegado al cuadro, su posición un poco rígida y su figura no muy esbelta indican claramente que el autor se atrevió seguramente por vez primera con un asunto nuevo para él y que requería mayores facultades. En cambio la figura de la Virgen, en posición más corriente, y la disposición de su busto son más acertados, fina solución en que la gracia de los brazos y manos acompaña el reflejo de agradecida perplejidad que transparenta su rostro. Un dosel que podría ser el de una cama de influencia francesa contribuye a reafirmar la suposición de que el artista seguro de sí mismo se lanzó resueltamente a aportar algo nuevo. Cuando tengamos más datos, entre ellos, el nombre del artista, podremos ver si esta representación del Arcángel fué probada y mejorada posteriormente por el mismo.

¿Quién fué el autor de todas estas producciones de estudio y mérito innegables? Nos inclinamos a creer que—ejecutadas en Filipinas ya que la clase de madera, tropical desde luego y muy probablemente molave, así permite suponerlo—tiene que haber sido una persona instruída no sólo en materia religiosa sino además artista de carácter y con formación de tal. El dominio en la solución de los ropajes indica un estudio de buenos modelos que en aquel tiempo no podían tener con la profusión necesaria más que los que pasaban tiempo en Italia y se dedicaban enteramente a este estudio, llevándonos más esto a la teoría de que fué un religioso, probablemente español, porque el vigor de las tallas son más parecidas a la mayor fuerza y vigor de la escultura española que a la suprema finura y delicadeza de

la italiana, aparte de que España poseía como ningún otro país en el mundo tradición de escultores tallistas imagineros como escuela bien definida. Díganlo sino nombres de Pedro de Mena, Alonso Cano y el mismo Berruguete quien mejor conocido como arquitecto tiene las tallas de los sillones del coro de la Catedral de Toledo que le acreditan de perfecto escultor.

En la fecha de la fundación de los Conventos en Manila hacía más de medio siglo que el estilo barroco imperaba en Italia siendo en España el período de transición del plateresco al barroco que tenía que florecer hasta la mitad del siglo XVIII en su apogeo y en decadencia ya, hasta las postrimerías del mismo.

Para mayor abundamiento cuentan las crónicas que hubo un P. Agustino platero o joyero que trabajó intensamente en su oficio en S. Pablo de La Laguna. Cuando conozcamos mejor sus obras—estudio que D.V. iremos prosiguiendo—se podrá corroborar quizá la posibilidad que ahora apuntamos de que probablemente fuera el maestro y el núcleo de la formación de artesanos y artistas que tanta fama han dado después al pueblo de Paete esparciendo sus obras de arte cristiano de sabor tan marcadamente popular que pueden verse todavía en algunas iglesias de Filipinas. Parece corroborar este aserto el hecho de que en los claustros de la Iglesia de S. Agustín hay otros retablos en madera, de los cuales tendremos ocasión de ocuparnos más adelante, que pueden ser muy bien de la misma mano o escuela pero más anteriores que los de Recoletos.

Es casi seguro que al ser estudiadas metódicamente estas obras se encontrará el mismo labor lento, camino de perfección, sin desfallecimientos, común a toda manifestación artística, aunque en este caso particular no sería de extrañar que la transición fuera a veces un poco brusca motivada por el empuje creador de nuevas aportaciones artísticas de España en diferentes casos especiales.

Bien empezará su día el que acuda a los claustros del convento de los P. P. Recoletos con ánimo dispuesto a admirar las obras del que español o filipino, religioso o seglar, volcó su alma y puso a contribución su experiencia y su técnica para que a cientos de años de distancia nos emocione y deleite su contemplación.



# El Petróleo

por

A. Campos

**E**l hombre está acostumbrado a extraer las piedras y los metales del seno de la tierra; el esqueleto fuerte y pedregoso de ésta, lleva sólo en su superficie plantas y animales cuyo cuerpo más débil está formado de otros elementos distintos de los que constituyen la dura roca. Carbono, hidrógeno, oxígeno y ázoe son los elementos, tanto de los verdes árboles, como de los hombres y de los animales, y oxígeno y ázoe forman también la atmósfera. A los llamados cuatro elementos, se les ha dado también el nombre de elementos de la naturaleza animada.

## Sobre el origen del petróleo.

El petróleo no es de origen mineral, sino que está compuesto de elementos que sirven también para formar las plantas. Sabemos que los carbones de piedra son los restos de una vegetación poderosa; y guiados por la mano de la naturaleza seguimos el curso de su formación desde el musgo, la turba, etc., hasta el carbón mismo, y más allá aun conocemos la antracita. Sabemos también que el car-

bón, cuando se le enciende en vasijas cerradas, suministra gas y productos fluidos, y que si se analizan sus partes constitutivas revela cuerpos muy semejantes al petróleo. Si aceptamos este hecho como normal, se presentan las cuestiones siguientes: ¿se ha producido el petróleo de los carbones por medio del calor de la naturaleza? ¿Dónde están, pues, las grandes capas de carbón de que destila? ¿En qué consiste que, precisamente en la Pensilvania, se hayan reunido cantidades tan inmensas de este aceite?

## En la Naturaleza y en el Laboratorio.

La naturaleza no produce ciertas materias del mismo modo que estamos acostumbrados a obtenerlas en el laboratorio. El aceite de petróleo no es necesario que se desprenda de los carbones, sólo porque nosotros obtengamos del carbón en un laboratorio, productos semejantes por medio del calor.

## Un mundo en miniatura.

Observemos el río que corre apaciblemente; su agua no es tan

clara como la que brota de un manantial, y si filtramos un poco de la primera nos quedará en el filtro una cantidad considerable de polvo en el cual el microscopio nos mostrará un mundo en miniatura. En él hay plantas infinitamente pequeñas, animales, embriones de animales y una cantidad innumerable de fragmentos de plantas y de animales; todas estas partes constitutivas del agua de río son más densas que el agua misma, y por lo tanto van al fondo donde se reúne el lúgamo que se mezcla con la arena movediza. Así se forman capas enteras de materias orgánicas que, poco a poco, llegan a degenerar y forman esa materia negra llamada cieno que cubre el suelo de los lagos, ríos y lagunas. Si, con una pértiga removemos este fondo desde la orilla, veremos levantarse en el agua una multitud de pompitas azuladas. Nada es más fácil que recoger este gas en una botella, y si hacemos la prueba veremos que arde con una llama azulada como la del alcohol.

## El hidro-carburo.

Este fluido que sale de las lagunas o pantanos, es un gas pro-

ducido por el cieno. Es el producto de la putrefacción de las materias orgánicas, que, como ya sabemos, están todas compuestas de carbono, hidrógeno, oxígeno y ázoe. Una parte del oxígeno se une en la putrefacción con una parte del hidrógeno y forma el agua; otra parte del hidrógeno se une con una parte del carbono, y en el fondo queda una materia que es abundante en carbono y pobre en oxígeno e hidrógeno. El hidrógeno se separa cada vez más del oxígeno y toma una parte del carbono, mientras que otra parte mayor del mismo queda en el cieno, el cual con la descomposición siempre creciente, cada vez es más negro y más abundante en carbono.

carbón de piedra es el resto de carbono con algo del oxígeno e hidrógeno de un mundo vegetal anterior que, por la putrefacción, llegó a ser lo que es hoy. Gases inflamables, combinaciones de carbono con hidrógeno se presentan todavía en las minas de carbón de piedra produciendo con desgraciada frecuencia catastróficas explosiones, lo cuál es prueba de que la putrefacción continúa aún, de lo que se deduce que hay vida en el carbón de piedra.

#### ¿Procede de la putrefacción?

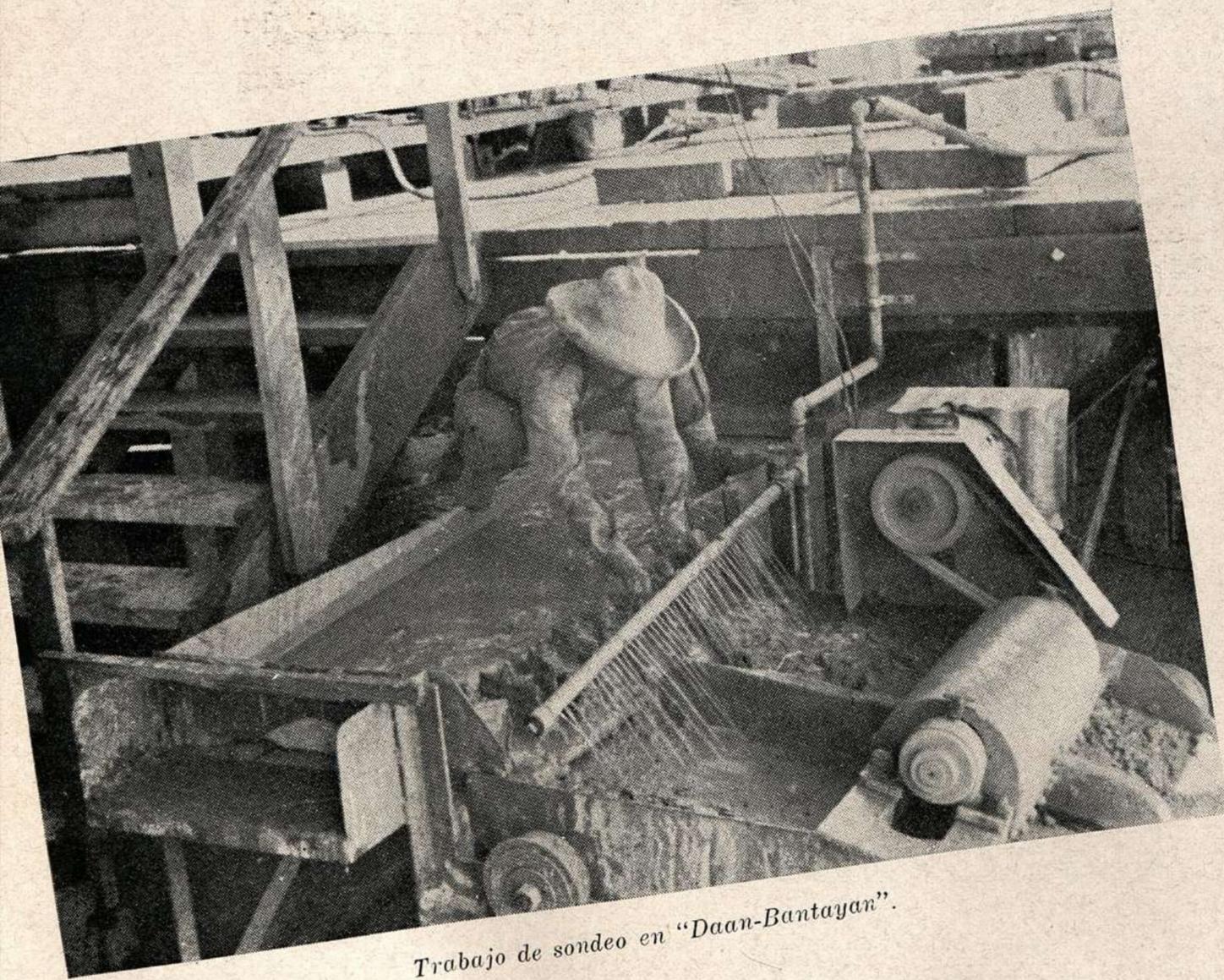
El agua y el gas hidrógeno carbonado, se separan de las nuevas

presión tan fuerte, otros gases hidrocarbonados necesitan para hacerse fluidos una presión menos fuerte, otros requieren frialdad, y otros, en fin, se hacen fluidos al contacto con nuestra atmósfera, como la benzina y el petróleo, que es una mezcla de varios gases hidrógeno-carbonados: ¿por qué este último no ha de ser un producto de la putrefacción, pues que otros de la misma clase proceden de ella?

#### Lo que Humboldt vió en Venezuela.

El petróleo se presenta naturalmente unas veces cristalino, otras amarillo o pardo, y otras de un negro verdoso. Ya se le ve ligero como "espíritu de vino", y ya más espeso como aceite o jarabe, si tiene en sí otras materias que conservan su densidad original a la temperatura ordinaria, como la parafina; por esta causa se espesa como pez, y se endurece como asfalto. De esto provienen los nombres de petróleo, de asfalto, de brea y de otros muchos que se le dan en diferentes puntos.

Seguramente nos sorprendería ver de repente un manantial que en vez de agua suministra aceite combustible; y sin embargo, Humboldt vió en la América del Sur en el sitio llamado Punto del Araya en el golfo de Cariaco, (Venezuela) un manantial de petróleo que brotaba de un terreno de mica; pero no por esto se debe pensar que hay siempre manantiales que den petróleo en abundancia, y que se extiendan como las capas de hulla; hay que considerar, antes bien, que el ejemplo citado y otros iguales, son los extremos de una larga cordillera que empieza con una cal azulada, que contiene algunas partes de asfalto, siguiendo hasta tener 10 o 20 por ciento, y por último es un asfalto puro como el del mar Muerto, o un lago de asfalto como en la Trinidad o como en la Pensilvania o en Kington, donde fluye en tanta abundancia como en las fuentes de la Pensilvania.



Trabajo de sondeo en "Daan-Bantayan".

La madera contiene carbono, hidrógeno y oxígeno en partes iguales como la generalidad de las plantas vivas; la turba contiene más carbono y menos oxígeno e hidrógeno; el carbón de piedra, que contiene aún menos de estos dos elementos y algo de trácita, es carbón casi puro. Así, pues, el

sustancias. El gas producido por el cieno está compuesto de carbono e hidrógeno, este último en abundancia; el gas del alumbrado se compone de los mismos elementos en partes iguales. Otros gases hidrógeno-carbonados contienen los elementos en otras proporciones o los átomos en otra disposición. El gas producido por el cieno no se ha condensado todavía por una

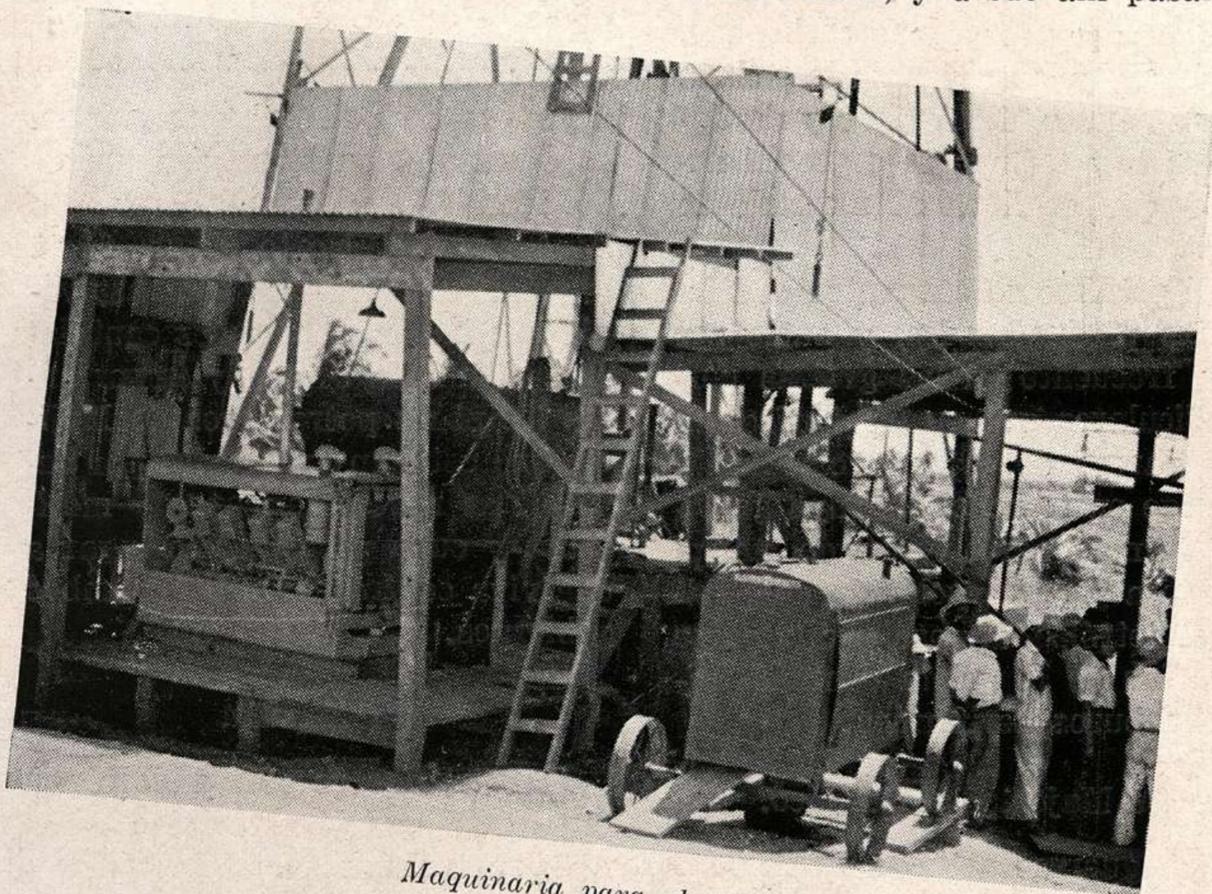
### El petróleo en el Mundo.

El petróleo especialmente se halla en ilimitada abundancia en el antiguo imperio de los Birmanes en el Asia. La formación geológica del país es una arcilla arenosa que cubre una capa de brea la cual descansa sobre otra de carbón. Si se hace un pozo en la arcilla al través de la capa primera se puede recoger el aceite que sobrenada en seguida; de esta manera se obtiene aun hoy. En las cercanías de Jangmanghoung cerca del río Irawady, Indochina Occidental, hay 520 de estos pozos que dan anualmente dos millones de litros.

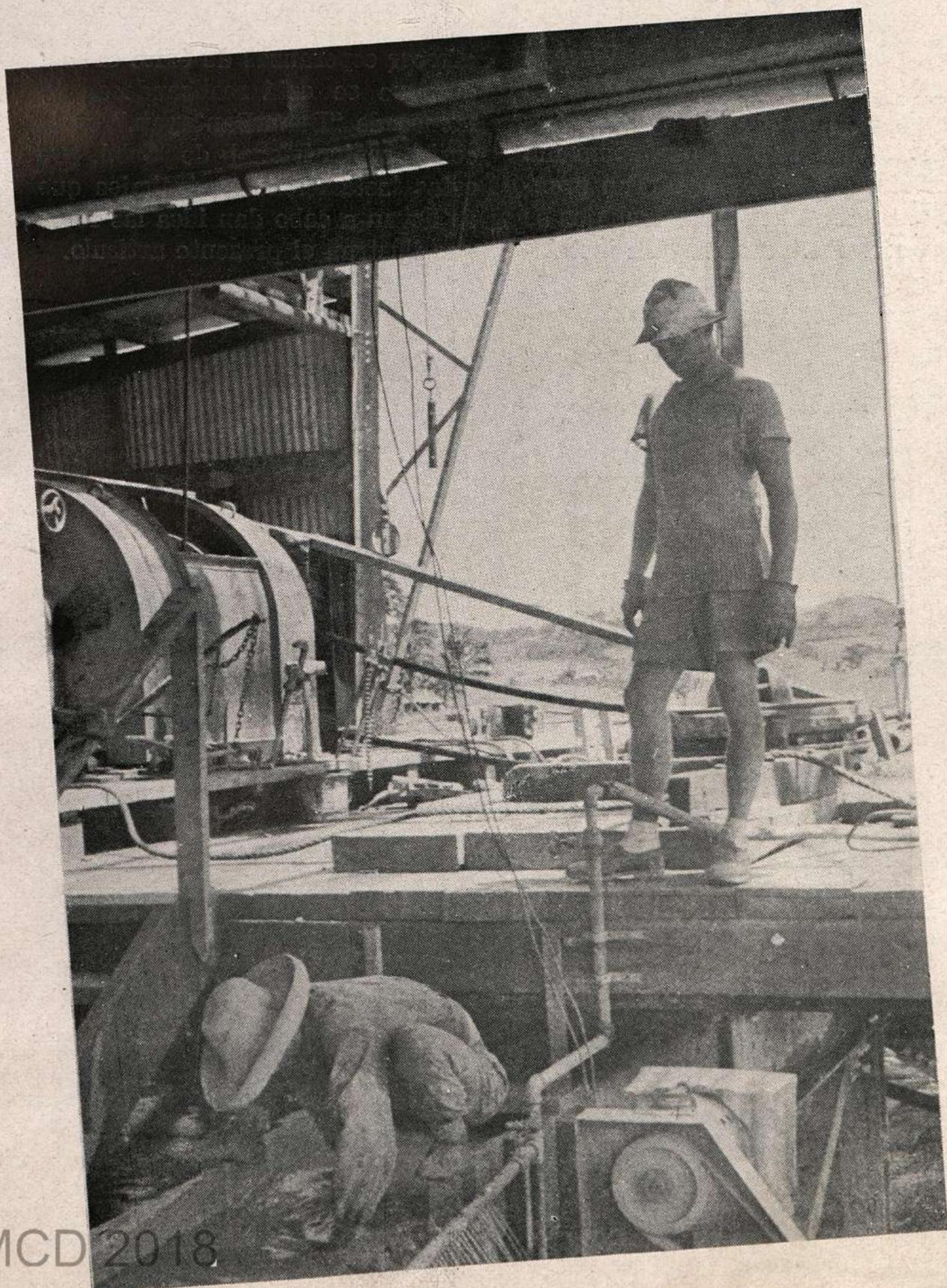
En tiempo de Darío Histaspes, estableció Zoroastro su doctrina de Oromazes y Ammanes, que limitada y modificada después en muchos puntos por el islamismo, se conserva hasta el día en algu-

nas familias, que viven esparcidas, pero fieles a la antigua creencia.

Los parsis o adoradores del fuego, habitan ahora más en la India que en la Persia, y desde allí pasando



*Maquinaria para el sondeo...*



trabajos indecibles emprenden el camino inmenso que hay hasta Baku en la costa occidental del mar Caspio, donde visitan las fuentes de petróleo, o del fuego perpetuo de la tierra, para hacer en ellas su oración.

El fuego de los oráculos de los griegos antiguos ha sido atribuido a manantiales de esta clase; en una de las islas Jónicas hay un manantial de petróleo que está fluyendo desde hace 2,000 años.

Además hay petróleo en Italia, cerca de Amiano, de donde se exporta principalmente; cerca de Parma, en Francia, en Suiza, en Baviera y en otros países de Alemania, en Escocia y en Inglaterra. La historia antigua nos dice que cerca de Nínive se hacía evaporar el petróleo, que el asfalto que quedaba se empleó como material básico de cimentación en la construcción de la ciudad. Sucedió esto, más de 2,000 años antes de nuestra era; también se empleaba en Babilonia el petróleo procedente de los manantiales de Is, 120 millas más allá de la ciudad y cerca

*Otra vista de la exploración en Cebú.*

del Eúfrates, Indostán. Estos manantiales que suministraban agua salada y gas hidrógeno carbonado, excitaron por su riqueza la codicia de Alejandro, de Trajano y de Juliano; hoy todavía se coge allí asfalto que se lleva al mercado de Hit.

El petróleo se encuentra a diferentes profundidades, y suele ser más frecuente en las grietas perpendiculares que en las horizontales; parece de origen volcánico y se coge en terrenos de cuya geología forman parte capas de marga arcillosa y agua, sobre la cual nada el petróleo, al paso que la parte superior de la grieta contiene hidrocarburos aeriformes.

#### Su Majestad el Petróleo.

Las guerras actuales han hecho conocer a muchas personas, que no tenían motivos para saberlo, que hay grandes depósitos de petróleo en Rumania, en Rusia, en Hungría, en el Irac Ayemi y en otras partes del mundo. Cuando se creyó que el vapor y la electricidad iban a relegar el petróleo a segundo término en las aplicaciones industriales, ha

venido la mecánica moderna a restablecerlo en primer término con títulos de majestad, y ya son de vulgar conocimiento los grandes depósitos de petróleo que existen en Rumania, en Rusia, en partes de Hungría, y en el Iracq. En América del Norte tiene fama mundial el petróleo de Pennsylvania que fluye en enormes cantidades. También son muy importantes los pozos petrolíferos de Méjico, que estaban explotados por capitalistas norteamericanos y mejicanos y cuya posesión dió lugar a una viva controversia entre ambos gobiernos.

#### En España.

España, que es país minero por excelencia, contiene también depósitos petroleros en varias partes, especialmente en la región del Cantábrico.

En la inmediación de Vizcaya están próximos a terminarse los trabajos de sondeo y reconocimiento que realiza una compañía explotadora en Zumaya. Tan pronto como terminen estos trabajos se proyecta montar una gran instala-

ción para el aprovechamiento del gas. Ingenieros periciales de varios países, especialmente de Alemania, han informado muy favorablemente sobre la posibilidad de obtener esencia de los gases que en grandes cantidades se desprenden de las margas que se alcanzan en el sondeo a diferentes profundidades.

#### En Filipinas.

Finalmente en Filipinas, tan ricamente dotada por la naturaleza de yacimientos metálicos de todas clases, se tiene la esperanza de producir petróleo en cantidades comerciales. El Gobierno de la Mancomunidad acaba de decretar la reserva de todos los terrenos considerados como probables regiones petrolíferas, excepto aquellos en los que la empresa privada ha comenzado ya a realizar sondeos. Entre estos últimos, empieza a ofrecer esperanzas de éxito el sondeo que se está realizando en terrenos de "Daan-Bantayan," en la costa septentrional de Cebú. De estas instalaciones y trabajos que se llevan a cabo dan idea las fotos que ilustran el presente artículo.



# Musa Cuarta



Poesia de....

J. Villegas

**MONOSTROFE 40  
DEL AMOR**

*Amor entre las rosas,  
no recelando el pico  
de una que allí volaba  
abeja, salió herido;  
y luego, dando al viento  
mil dolorosos gritos,  
en busca de su madre  
se fué cual torbellino.  
Hallóla, y en su gremio  
arrojado, esto dijo:  
"Madre, yo vengo muerto;  
sin duda, madre, expiro,  
que de una sierpecilla  
con alas, vengo herido,  
a quien todos abeja  
llaman, y es basilisco."  
Pero Venus entonces  
le respondió a su niño;  
"Si un animal tan corto  
da dolor tan prolijo,  
los que tú cada día  
penetras con tus tiros,  
¿cuánto más dolorosos  
que tú, estarán, Cupido?"*

ayer

*A. Machado*

## RECUERDO INFANTIL

*Una tarde parda y fría  
de invierno. Los colegiales  
estudian. Monotonía  
de la lluvia en los cristales.*

*En la clase. En un cartel  
se representa a Caín  
fugitivo, y muerto Abel,  
junto a una mancha carmín.*

*Con timbre sonoro y hueco,  
trueno el maestro, un anciano  
mal vestido, enjuto y seco,  
que lleva un libro en la mano.*

*Y todo un coro infantil  
va cantando la lección:  
"Mil veces ciento, cien mil;  
mil veces mil, un millón..."*

*Una tarde parda y fría  
de invierno. Los colegiales  
estudian. Monotonía  
de la lluvia en los cristales.*

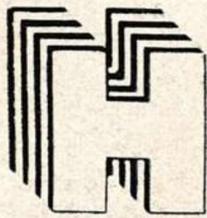


*H O Y*

# EL FINO



*Flores  
Tormenta  
Bonanza  
Sol*



onramos hoy estas páginas con una vista del Hospital de Santiago, otro índice de los esfuerzos generosos de la Hispanidad en el Extremo Oriente.

No se ha escrito de este Hospital todo lo que se merece por su origen, por su historia y por la obra humanitaria que ha venido realizando por espacio de treinta y ocho años que cuenta de existencia.

Acaso sea porque nunca anduvo esta institución sobrada de dinero para disiparlo en propaganda, como otras de su clase, o ya también porque sus directores se echaron la cuenta, muy española, de que este Hospital, de puro bueno, se alaba sólo, **no es menester alaballo**. Sea como fuere, esta revista que se titula **Hispanidad** cometería una omisión grave, si dejara de acoger en sus páginas, para enaltecerla debidamente, la obra por mil títulos simpática del Hospital de Santiago.

Nació esta obra el año 1902 del generoso impulso que sintió la Colonia Española, durante el cólera que por aquel tiempo azotó la ciudad de Manila, de tener un Hospital para los casos de epidemia

La gente hispana tiene en este Hospital uno de los más bellos de Oriente, de los más modernos, de los mejor situados, de los más silenciosos, de los más ampliamente equipados y el único sobre el que flota acariciadora la bandera de la Patria, gasa de seda roja y amarilla que cura los dolores del alma, como los cuidados de la ciencia y de la medicina curan las heridas del cuerpo.

Su administración por cuya presidencia han desfilado las cabezas mejor organizadas de la colonia no ha perdonado nunca esfuerzos, desvelos ni sacrificios para mantenerlo a la altura de los tiempos y a la vanguardia de otras instituciones similares, y en nuestros días sigue adelante, y con la cabeza levantada, porque, si hay algunos españoles que no se dan cuenta de lo que significa esta obra y le vuelven las espaldas, hay muchos—los mejores—que la mi-



que se presentaran entre nuestros compatriotas. Y ocupó primero el edificio del Colegio de la Asunción en la calle de Herrán, desierto en aquellas luctuosas circunstancias. Después se instaló, en 1905, en otro edificio al principio de la calle de Santamesa y al año siguiente se trasladó a una casa de la calle de Azcárraga, donada para este objeto por una caritativa dama filipina, y allí estuvo hasta 1919. Este año se adquirió la posesión de 40,000 metros cuadrados en San Pedro Makati, a dos kilómetros del límite municipal de Manila, donde comenzó a edificarse con carácter de hospital general—idea acariciada ya desde los primeros días de la fundación—el hermoso edificio que encabeza este artículo y cuya solemne inauguración y bendición datan del 23 de Enero de 1926. Todavía hubo de sufrir hondas modificaciones en 1928, y, gracias a ellas y a las realizadas incesantemente después, el Hospital Español de Santiago no deja hoy nada que desear.

ran con simpatía, que velan por su prestigio, que saben disimular los defectos que tiene como obra humana y no le niegan el auxilio necesario en forma de suscripción mensual, de **ticket** benéfico y de estancia en su saludable recinto de los miembros de sus familias, siempre que la enfermedad los visita. Y todavía lo hacen más y en mayor número los mismos extranjeros que, más prácticos que nosotros, hacen de este Hospital el preferido en sus enfermedades, como puede comprobarse por las listas de ingreso anual donde ellos alcanzan el más alto porcentaje para orgullo de los españoles que miran con buenos ojos esta institución y vergüenza de los que de ella se desentienden o la desprecian.

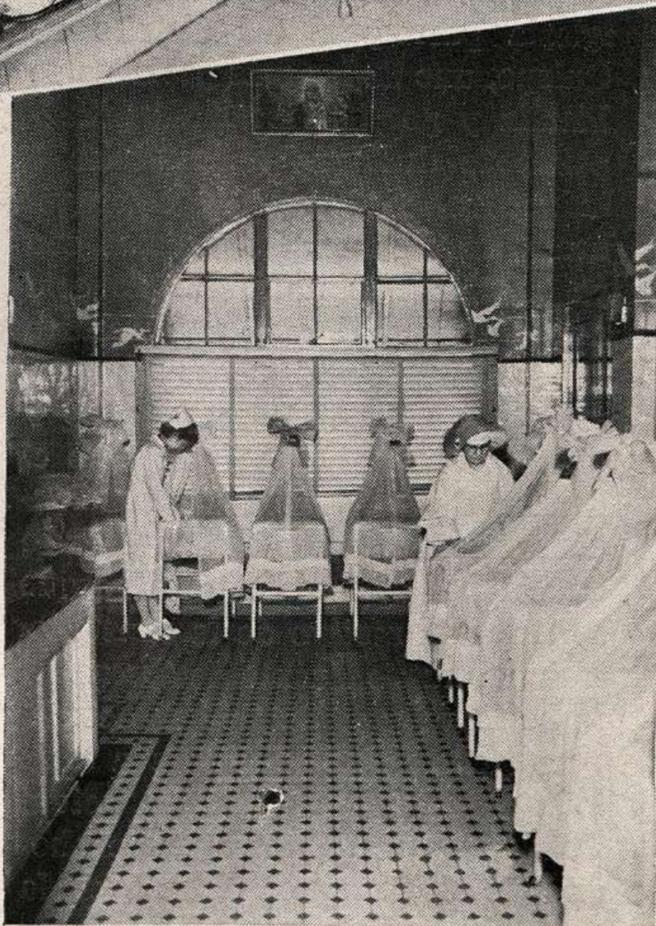
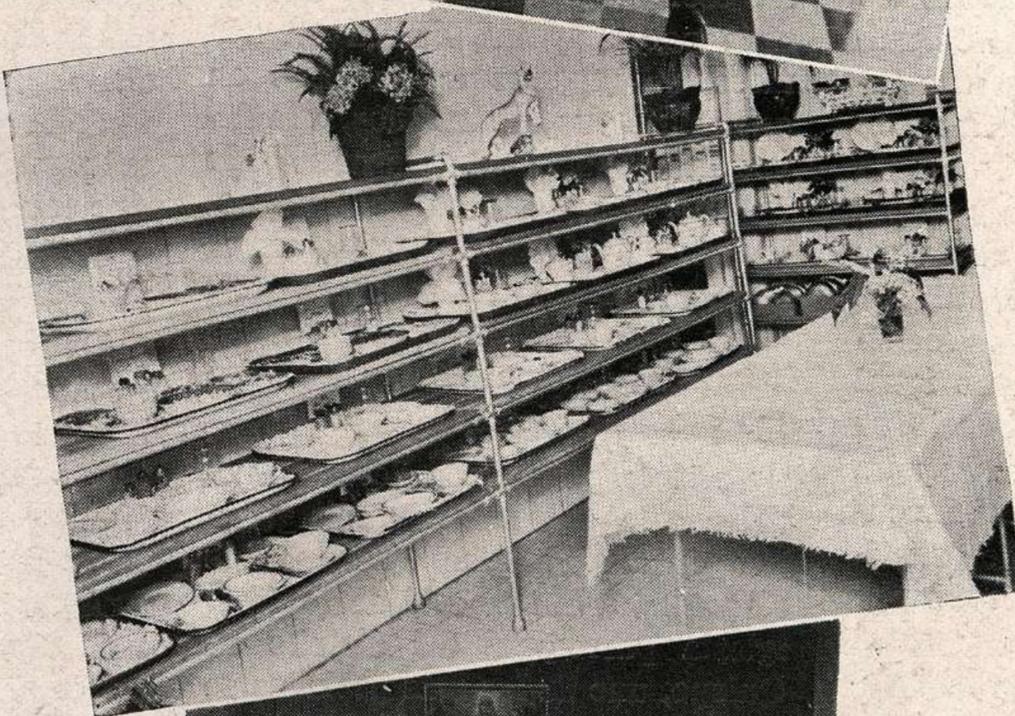
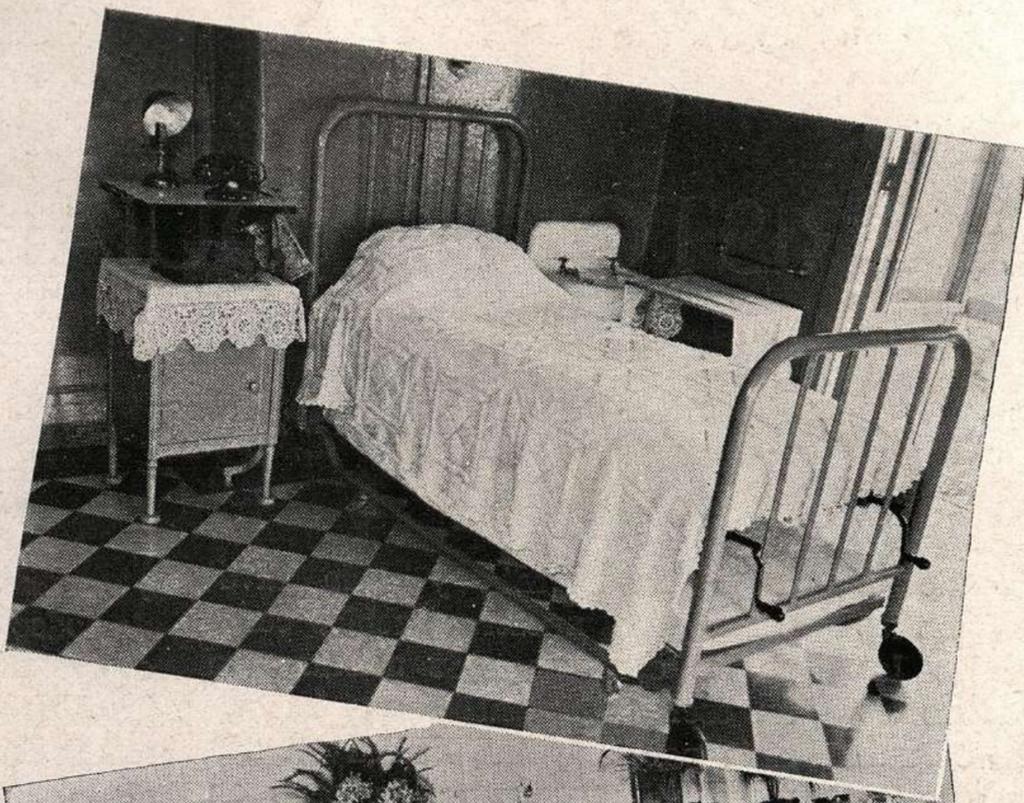
Para saber cuánto vale este Hospital por sus condiciones físicas, morales y sanitarias no bastan unas reproducciones fotográficas del mismo ni unas notas a vuela pluma; es necesario haber sido uno de sus pacientes, y deberle, como le deben tantos, el beneficio de la salud. En la secretaría del establecimiento se muestra a cuantos quieran verlo un **álbum** o algo así de autógrafos de cientos de enfermos nobles y agradecidos que hablan de esta institución con más elocuencia que los artículos de la prensa, los elogios de los visitantes, los premios adquiridos en varios concursos y los autorizados juicios de los médicos que ejer-

cen en él su profesión.

Aparte de esto el Hospital de Santiago tiene un doble valor sentimental, muy apreciable, para los españoles de estas Islas. Primero el de haber presenciado en sus últimos quince años la aurora y el ocaso de muchas vidas españolas; pues pocas familias habrá de nuestra Colonia que no hayan visto nacer en él a alguno de sus hijos o morir a alguno de los seres más queridos en brazos de la Patria y de la fe, tan unidas aquí y entrelazadas, como lo suelen estar en todas las instituciones genuinamente españolas. Y después el haber sido albergue temporal de muchos enfermos españoles, pobres, que a expensas del "Fondo Benéfico" de "Camas de Caridad" y últimamente de "Auxilio Social" han encontrado en él la salud o una muerte rodeada de solícitos cuidados y de atenciones maternas.

Y hoy todavía más, porque, anejo al edificio del Hospital y envuelto en su salubre atmósfera, y participando de todas sus ventajas materiales y espirituales, y a la sombra de su misma bandera, se alza el "Hogar de San Joaquín" ofreciendo asilo placido y confortador por el tiempo necesario, y, si es preciso, por todo el resto de sus días a los compatriotas pobres que dejara inermes para la lucha por la vida la ancianidad, la enfermedad o la desgracia. Es otra institución de la que debe sentirse orgullosa la Colonia, sobre todo la parte mayor de ella que comulga con la España que Franco arrancó de las garras del Comunismo para devolverle su dignidad histórica y su grandeza espiritual.

Fácil me sería a mí seguir escribiendo sobre esta obra del Hospital que vi nacer en su forma actual, que he mirado siempre con cariño y de cuyo espléndido desarrollo y escrupulosa administración, como consejero, he sido testigo por largos años.



Pero no es necesario y sólo quiero aprovecharme de la autoridad que me dan los títulos apuntados, para asegurar, saliendo al encuentro de una aberración algo común, que el Hospital de Santiago es obra, no de un partido ni de una casta ni de una familia, sino de todos los españoles, aunque haya entre éstos algunos que por su intervención más personal, más directa y más continua en él deban pasar a la historia envueltos en una aureola de eterna gratitud. Y sería lástima, y de las más deplorables, que, por incomprensión de esta verdad tan palmaria, la obra del Hospital no siguiera progresando, perdiera su espíritu y su nombre españolísimo, y con el tiempo, en vez de ser lo que hoy es, un monumento moderno y vivo, se convirtiera en un monumento antiguo y muerto de la Hispanidad, como el vetusto y bello santuario de Guadalupe, cuyas ruinas, cubiertas por la hiedra del olvido, se alzan a pocos metros de distancia.

Gracias a Dios, no lleva trazas de ello, según lo demuestran las estadísticas optimistas y alentadoras de sus últimas memorias anuales en las que todo es halagüeño, hasta lo que se refiere a la amortización del capital que años atrás, a fin de acometer mejoras importantes, hubo de solicitarse del Banco de las Islas. Pero sería todavía más halagüeño y sobre todo más patriótico, si todos los españoles, unidos en fuerte haz y respondiendo a un imperativo de nuestra conciencia colectiva, nos propusiéramos de una vez y mediante un pequeño esfuerzo redimirle de esta traba financiera, cada día menor y más liviana, y ponerle así en

condiciones de llenar por completo el fin que se propuso la Colonia, al crearlo y al darle el hermoso nombre de Hospital Español de Santiago.

JOSE FERNANDEZ

# EL CRISTO DE QUIAPO

E. F. Lumba

**L**os fundamentos de la piedad cristiana son los mismos en todos los tiempos y en todos los lugares. El sello de unidad que forma una de las características de la Iglesia verdadera no puede negarse. Sin embargo, la manifestación de esa piedad ya por parte del individuo, ya por la colectividad, varía notablemente. Puede afirmarse que la devoción popular no se exterioriza de igual manera en todas partes ni en todos los tiempos. Ciertamente es que hay un mínimo idéntico y casi permanente en la manifestación del sentimiento de adoración al Creador y veneración a sus Santos, y es el rito oficial, prescrito por la Iglesia, o lo que se llama la sagrada liturgia; pero, en torno de ese ritual, en torno de la iglesia, fuera de sus muros se va desarrollando un modo peculiar de expresar el mismo sentimiento de adoración y de veneración. ¿Quién le dió principio? ¿Cómo empezó? Ordinariamente quedan sin resolverse nunca estos puntos que suscita la natural curiosidad de los hombres. Uno de estos modos peculiares de devoción popular es el que hemos de exponer en este artículo, no para satisfacer la curiosidad de nuestros compatriotas, conocedores todos, o casi todos, de esta forma característica de devoción de que hemos de tratar, sino la de los extraños a fin de que, si alguna vez vinieran a visitar nuestra tierra y, casualmente, vieran tal manifestación de piedad, no quedaran tan sorprendidos que se llevaran una

impresión ingrata y nada favorable para nuestro pueblo, como ya ha ocurrido. (Se afirma que un escritor argentino que ha pasado por Filipinas, dedica un número de páginas de la obra en que relata sus impresiones, a la devoción popular al Nazareno de Quiapo, y sus comentarios no parecen favorables. No conocemos la obra, y por esto no podemos decir hasta qué punto son exactos sus informes y razonables y fundadas sus consideraciones.)

Se trata pues, de la devoción popular a la veneranda y milagrosa Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno a la que está dedicada la iglesia parroquial del distrito de Quiapo, uno de los más poblados de Manila y por ser localidad principalmente dedicada a comercios é industrias, de población heterogénea y transeunte. Poquísimas son ya las familias naturales de este antiguo arrabal que aun residen allí, y entre tales familias la mayoría son de las más respetables y distinguidas de la capital. Con el derribo de antiguas casas residenciales, de las que se edificaron aún en tiempos de España, derribo que se hizo con motivo de la construcción del nuevo Puente de Quezon y la hermosa avenida en que desemboca dicho puente y que lleva también el nombre de nuestro actual Presidente, la iglesia aparece ahora más visible, pues dicha avenida pasa por su lado izquierdo. Todos los viernes, el templo se ve lleno de devotos del Nazareno, y tiene que mantener abiertas sus puertas hasta ya entrada la noche, pues el ir

y venir de los fieles, procedentes de todos los distritos de la ciudad, es continuo y no cesa sino ya hacia las diez o las once. Estos devotos son de las diversas clases y categorías del pueblo, pero principalmente de la gente humilde, los obreros, artesanos y modestos empleados que van en demanda de una gracia o en cumplimiento de una promesa por favores ya alcanzados.

De interés para el lector hispano-americano, particularmente los hijos de Méjico, es el dato de que tan venerada Imagen del Señor Nazareno, como la de Nuestra Señora de Antipolo, — una de las Imágenes de la Santísima Virgen más famosas de Filipinas—, vino de Méjico allá por los años de 1640, hace ya pues exactamente trescientos años, y con igual cometido que la citada Imagen de María, es decir, el de alcanzar el feliz viaje de la nao en que era llevada. Arribó felizmente la embarcación, y acaso porque en el antiguo convento de Quiapo estuviese entonces la secretaría del Arzobispado de Manila, se dispuso que a dicha iglesia fuera trasladada la Imagen recién venida, y allí quedó depositada. Se incendió poco después la iglesia, pero se salvó la Imagen, que ya era objeto de la veneración de muchos vecinos no solamente del arrabal sino de otras partes de Manila y aun de provincias, quienes tal vez fueron al principio movidos por la curiosidad, para ver al Nazareno Negro, como en la lengua popular se le llama también, pues cuando llegó la Imagen ya aparecía negra, cosa que, según pa-

rece, atrajo la atención, puesto que al ser sacada de Méjico no lo estaba. Aunque también hay otros informes que dicen que ya en aquel antiguo virreinato aparecía negra la Imagen, y por esto era muy estimada y venerada de los indígenas mejicanos.

Pasaban los años y la devoción crecía como crecía el número de los devotos agradecidos o esperanzados. Puede conjeturarse que ya desde aquellos tiempos se celebrarían con esplendor las fiestas dedicadas a honrar a Jesús en esta su Imagen milagrosa, sobre todo durante el novenario con que todos los pueblos y parroquias de Filipinas honran a sus patronos. La novena al Nazareno de Quiapo viene a ser la primera que se celebra en el año, pues comienza precisamente en el día de Año Nuevo. Culminan los cultos, como es costumbre, con la procesión en que se saca la Imagen, y es entonces cuando se manifiesta la peculiar manera que los devotos del Nazareno de Quiapo tienen para exteriorizar su fe y su gratitud. Y nos referimos a los varones, porque las mujeres, por razones que ya se deducirán después, no pueden tomar parte en este religioso desfile. Puede afirmarse que la procesión consta de dos partes: una que es la que propiamente puede decirse que constituye la procesión en su significado litúrgico, pero en la cual no va la Imagen del Nazareno. Forman esta primera parte, las mujeres que van descalzas, con hábito merado, corona de follaje y velo negro que medio les cubre el rostro. Así cumplen su voto de propiciación o de gracias. A ellas se suman los niños y los varones que prefieren manifestar su piedad de modo ordenado, como manda la Iglesia y es costumbre. La segunda parte que queda muy atrás la forma la venerada Imagen del Nazareno, sobre sus andas, y en torno de ella la multitud compacta de los devotos que van tirando de las andas o que pugnan por llegar debajo de ellas para tener la satisfacción de colocarlas sobre sus



*El "Cristo de Quiapo" según se venera en la parroquia titular.  
(Foto. C. Miller.)*

hombros, siquiera por breves instantes. Este forcejeo hace que la Imagen no pueda avanzar sino desviándose de un lado a otro de la calle y hasta inclinándose a veces hacia un lado como si fuera a caerse. Tal apretujamiento continuo origina el que no pocos caigan desmayados, quienes en seguida son recogidos y transportados sobre las cabezas de la multitud que rodea a la Imagen hasta dejarlos en sitio conveniente, donde son reanimados. Cualquiera creerá que al

volver en sí estos accidentados han de retirarse a sus casas o convertirse en meros espectadores, pero no es así, puesto que, en cuanto sienten que se les ha pasado el accidente, vuelven a sumarse a la multitud (no puede llamarse propiamente cortejo) y a luchar otra vez, procurando llegar hasta las andas para llevarlas de nuevo. Quien vea esta manera de marchar la Imagen, creerá, si no está enterado, que la misma es muy pesada y por eso no acaban de llevarla bien en

medio de la calle. Pero, como queda indicado, no es así, sino que es efecto de la pugna de los devotos por querer portar la Imagen.

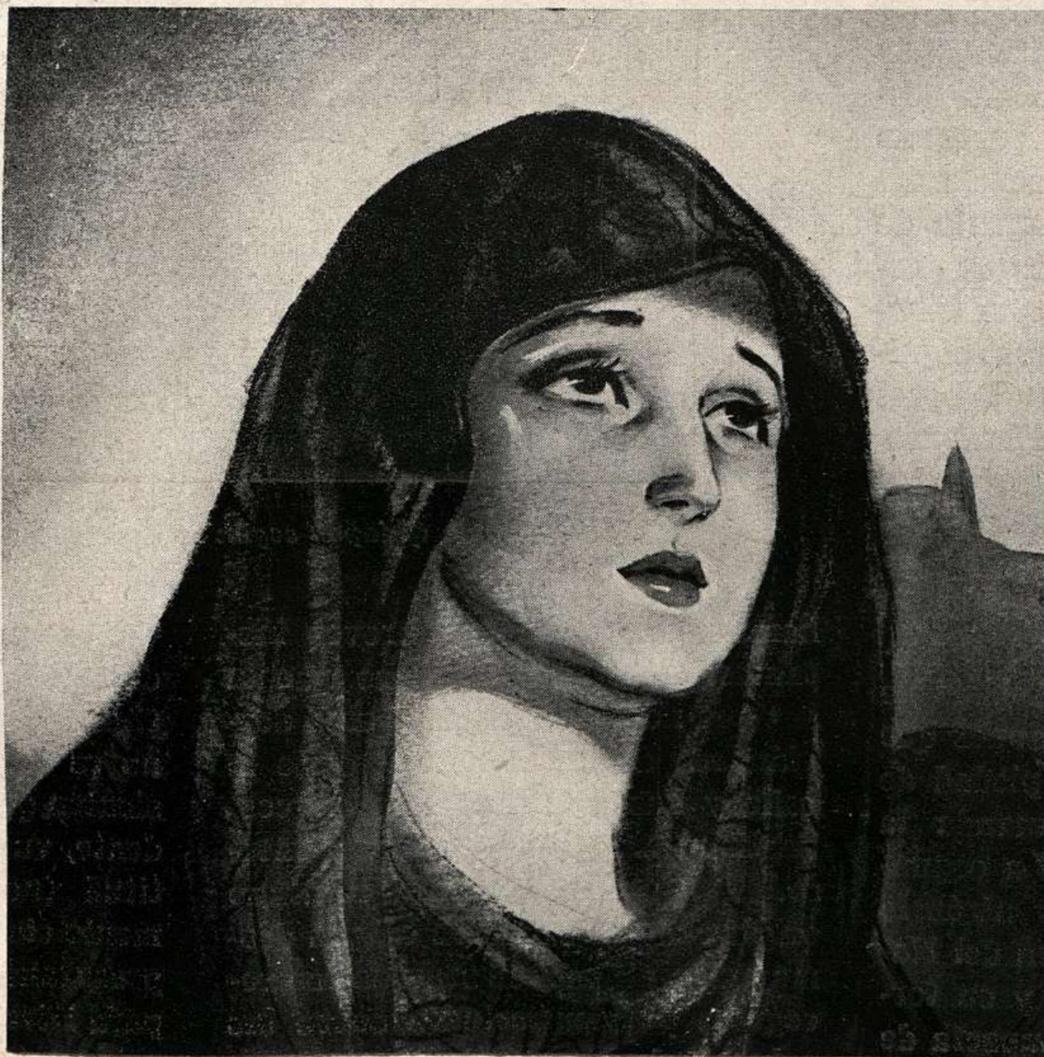
Otros hay que se suben sobre las cabezas o los hombros de los que están más cerca de la Imagen con el fin de poder tocar la misma con algún pañuelo u objeto cualquiera, y una vez logrado el propósito se lanzan sobre la multitud como si se echasen al agua. Nadie protesta, sino que todos reciben al que así se ha lanzado y lo van pasando de unos a otros hasta dejarlo ileso en el suelo. Sobre las andas y medio arrodillado junto a la Imagen se sitúa siempre un hombre que tiene por cometido el indicar a los que llevan al Señor cuando han de torcer a la izquierda o a la derecha. Y así esta segunda parte de la procesión va recorriendo calles y más calles del distrito, desviando o suspendiendo la circulación de los vehículos sin remedio alguno.

El espectáculo es para muchos,

especialmente los extraños, muy chocante y les parece que más que devoción, aquellos hombres, en su mayor parte sin camisa, o sólo con la camiseta y una toalla, lo que manifiestan es irreverencia al Señor en su veneranda Imagen. Sin embargo, podemos creer que no hay ninguna intención irreverente, sino sólo una equivocada manera de exteriorizar la veneración que sienten hacia una Imagen por medio de la cual han recibido gracias extraordinarias de la Misericordia y Omnipotencia de Dios, o esperan alcanzarlas con entera confianza y firme fé.

¿Cuándo comenzó esta manera peculiar y extraña de expresar la devoción al Nazareno? Nuestras averiguaciones no han logrado nada en concreto, pues unos dicen que ya en los remotos tiempos de España se ofrecía el mismo espectáculo, mientras que hay otros que afirman que tal práctica sólo ha comenzado en este siglo. Lo único

cierto es que la costumbre está tan arraigada, tan firme como una tradición secular, que todos los intentos realizados para deshacerla han fracasado. La autoridad eclesiástica ha creído prudente tolerarla, y la autoridad civil no ha creído prudente intervenir. Y ahí está y estará para siempre probablemente. Unos la condenarán, otros se mantendrán indiferentes. Nosotros optamos por creer que no es más que la manifestación adecuada a la fe del carbonero. Si quisiéramos buscarle un símbolo, diríamos que es una piedra preciosa sin labrar; tosca y sin atractivo, pero piedra preciosa de todos modos. Acaso así lo sea a los ojos de la infinita Misericordia de Dios, porque, no obstante esa manera inusitada, impropia, de manifestar la fe y la devoción, se presenta el hecho de la realidad de favores extraordinarios, maravillosos.



# LA HEGEMONIA ESPIRITUAL DE ESPAÑA EN FILIPINAS

“La Historia de España está florecida de grandes lecciones de humanidad, y quizá la más grande, es, la de contemplar alegremente su Imperio, distribuido en tantas naciones nuevas, grandes e independientes. ¿Pudieron decir otras naciones tanto, cuando su imperio perdieron? No. (Sr. Dn. Adrián Got, *El Debate*, 25 de Agosto de 1940).

## La Emancipación Filipina



Los tristemente memorables sucesos del 96 forman una laguna de sangre que señala a un mismo tiempo la ida definitiva del imperio en estas islas de un pueblo sin igual en la grandeza de sus proezas cuando **informa** su vida el sobrenatural Cristianismo, abyecto hasta la bajeza cuando se desase de la Cruz y el despertar a mayor edad de la nación filipina, amante hasta el delirio de la dulce libertad. Sucedió lo que tenía que suceder. Por inexorable imposición de leyes históricas, a Filipinas le aconteció entonces lo que a los jóvenes al alborar sus años de virilidad.

Sentía Filipinas vivísimos deseos de independencia. Y consiguió que se encarnasen en hermosa realidad sus febriles anhelos de emancipación del yugo español. Efímera sin embargo, como la flor fué su autonomía pues, al replegarse la bandera española no tardó en enseñorearse del cielo filipino la enseña americana. Los gritos libertadores de Balintawak que tuvieron sus momentos del Tabor en la declaración de independencia en Káwit, experimentaron los desconsoladores del Calvario en el tratado de París. Y ya por espacio de unos ocho lustros se ha considerado como cosa del pasado la actuación gubernativa de España en estas hermosas islas...

## Existencia de esa Hegemonía Espiritual

Mas, al extinguirse en este país la soberanía española no podían esfumarse por igual los frutos de su prístina labor de abnegada evangelización y de cultura. Adoptadora de un sistema ideal de colonización que excluía el lucro y el medro puramente materiales como fuerza propulsora de sus conquistas en ultramar, supo España cimentar aquí su tricentenaria permanencia con beneficios de categoría marcadamente espiritual. Legados preciadísimos de la hidalga España fueron no precisamente los adelantos materiales que trajera a estas playas sino mayormente la Religión y la civilización que ella nos brindó. He aquí, pues, los predominantes elementos de la hegemonía hispánica en estas islas: el Catolicismo y la cultura occidental. Merced a éstos, se puede hasta cierto punto afirmar que España sigue aún proyectando su influencia espiritual sobre Filipinas, que todavía sigue rigiendo los destinos del pueblo filipino, en una palabra, por ellos se prolonga aquí en palpitante pervivencia el dominio español.... Porque, ¿qué importa que el León de Castilla se retirese a su solar ibérico, si aún subsisten con igual relieve que antaño las realidades que creó y las modalidades que engendró durante su secular incubación en estas islas?

Estas modalidades y estas realidades españolísimas son y consiguientemente su predominio en el pueblo filipino afirma y proclama solemnemente la existencia de la preponderancia, de la hegemonía espiritual de España en Filipinas.

## Causas de esta Hegemonía

El ejercicio de una duradera supremacía espiritual sobre un pueblo que fué colonia, pide algo más que una mera y prolongada gestación gubernativa del pueblo conquistador. Es necesario que fuesen honrosos los móviles que animaron la conquista, tales como la implantación de una cultura evidentemente superior y el celo de llevar la luz de la verdadera religión a los que de ella carecen. Es preciso que se mantuviese con

equidad y se continuase con actitud comprensiva el dominio impuesto. Se requiere además que los años del imperio fuesen plétóricos de positivos beneficios para el suelo conquistado. Todo esto, excepción hecha de lunares que no empañan la hermosura del conjunto a los cuales jamás puede substraerse completamente toda obra humana, tuvo lugar en la dominación de España sobre estas islas.

Con la historia en la mano podemos asegurar que los móviles que indujeron a España a establecerse en nuestro Archipiélago como en las otras "islas y tierra firme" que descubrieran sus navegantes "fueron la propaganda de su civilización y de la fe cristiana..." Y de hecho la primera y principal actividad que desplegaron sus conquistadores fué la evangelización de los indígenas. La preocupación más intensa que robaba la atención de España fué el proporcionar a los filipinos tesoros inestimables de bienes espirituales. "Posiblemente, afortunadamente, ha dicho el eminente español D. Adrián Got, para la historia de muchos pueblos grandes no conservamos las colonias, porque en el fondo no quisimos Colonias, sino colonizar, que es tanto como hacer iguales en la que diría Justicia social de aquellos tiempos". Y así, extinto ya el imperio material, tenía que surgir con admirable pujanza la supremacía espiritual hispánica.

**Perpetuación de esta Preponderancia Espiritual:**

Grandemente eficaz para engendrar la estabilidad

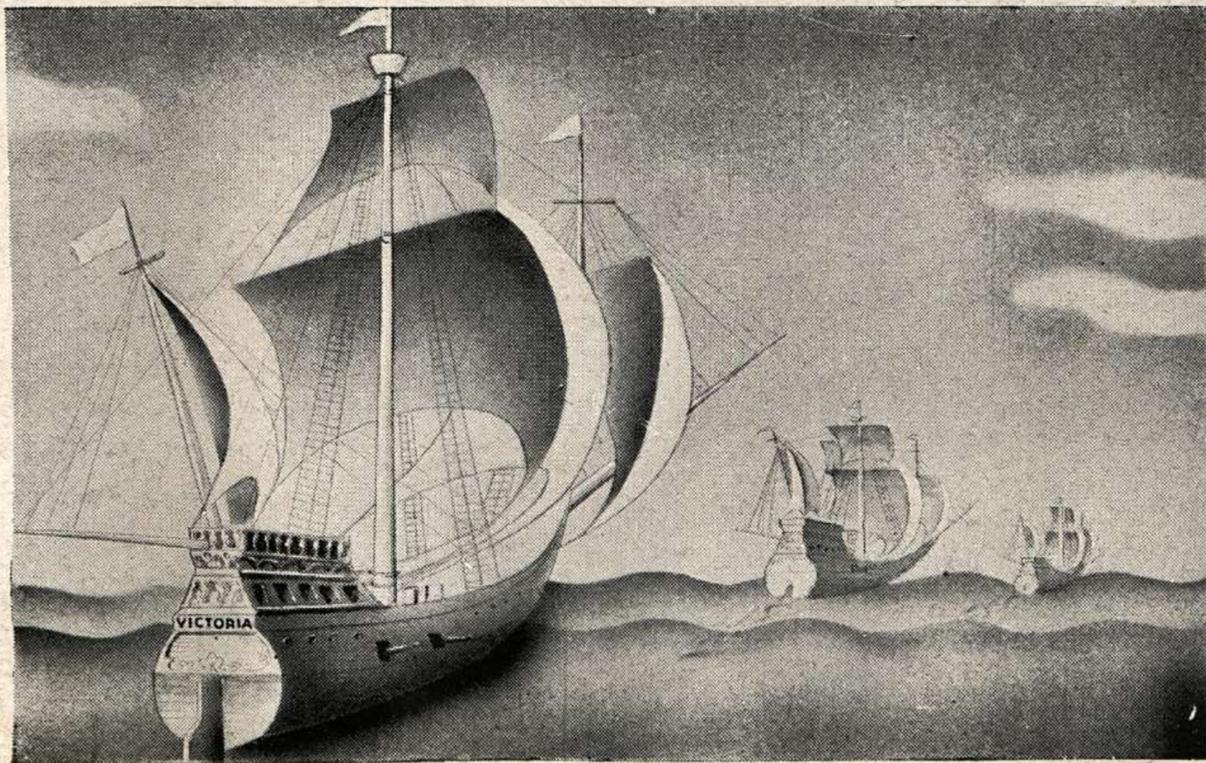
de esta hegemonía hispánica en Filipinas es el movimiento que bajo el lema "Por el imperio a Dios" se ha suscitado recientemente en España. No es quijotismo utópico ni idealismo platónico que sueñe con reconquistar mediante armas materiales las pretéritas colonias de España. El reconocimiento de la magna y desinteresada labor que en el siglo XVI llevó a cabo España, el mayor estrechamiento de vínculos espirituales que unen a la Madre España con su numerosa prole de veintidós pueblos, la renovación de la benéfica influencia espiritual antiguamente ejercida por esa noble matrona constituyen la aspiración práctica y factible de ese movimiento. Su éxito asegurará indudablemente la perpetuación de esta preponderancia espiritual.

El Catolicismo y la cultura occidental que actualmente forman los vestigios de más relieve del paso de España por estas islas, entrañan excelencias que enaltecen al pueblo que las posee. También la gratitud de Filipinas cuidará de que se eternice esta supremacía espiritual que sobre ella ejerce España.

He aquí, pues, las prendas seguras de la perpetuidad de la hegemonía hispánica: el mismo deseo que abraza la vieja Metrópoli de mantener siempre viva la influencia espiritual que sobre sus colonias en el pasado ejerciera, la inherente bondad de esos elementos de la hegemonía hispánica y el filial afecto que Filipinas guarda a todo lo bueno que le legara su augusta Madre, España.

JOSÉ DACUDAO

Mención honorífica del Concurso de Hispanidad.



ria, que los pájaros nocturnos estremecen con su torvo volar como si quisieran contarnos la verdad de la leyenda que pesa sobre todo aquel paraje, antes lleno de histórico esplendor, en donde unos monjes misioneros dedicaban sus almas enfebrecidas al servicio de Dios, de su patria y de su rey. Es entonces cuando la emoción, agitando lo más hondo del espíritu, pondrá los nervios en vibración finísima, con un dulce escalofrío que regala el alma con dulzuras inefables y despierta en la imaginación extrañas y suaves añoranzas...

En lo que fué capilla, en las viejas criptas contiguas al presbiterio donde se enterraba a los frailes, en los claustros musgosos y en el amplio patio central del convento, no ha dejado de reinar la paz y con ella el amor. La paz que impone lo callado del lugar, el culto sagrado que profesaban sus viejos moradores y el amor que gorjean constantemente en los altos

rincones de sus tapias las golondrinas. En todos los rincones y al amparo de un triste abandono, crece la hierba en salvaje libertad. Alguna piedra se desmorona de cuando en cuando de las viejísimas paredes y asusta a las inquietas y medrosas lagartijas...

Lector amigo: se hace noche y es tan elocuente el silencio de estos muros, que ni tú ni yo podríamos describir mejor la histórica grandeza que encierran, pero sí te recomiendo que cuando quieras encender ilusiones con las fulgentes ascuas de la leyenda, hagas una jornada a las históricas ruinas del monasterio de Guadalupe, para buscar lumbre de fé en la paz melancólica de sus rincones y para evocar la figura de la vieja España, cuyo nombre suena a plata y sabe a miel...

FELGOMAR

Manila, Enero de 1941.

*Las históricas ruinas de Guadalupe. (Foto, Chas W. Miller).*



# TU PATRIA Y LA MIA...

J. L. Fernández

*Del concurso de Hispanidad.*

Ante la luz tenue de una lámpara, colocada sobre una mesa, escribía impaciente Carlos, joven de quince años. Bullía en su mente una aventura peligrosa que había resuelto ejecutar. Era allá por los años del 96 cuando ya la revolución comenzaba a prender a las provincias el fuego sacro del nacionalismo.

Delante de él estaba el juramento que había suscrito hacía sólo unos días. Era un documento para él sagrado, porque era de la Patria, que entonces demandaba libertad. Se levanta luego, y, con la frente sudorosa, se pasea inquieto por el limitado espacio de su casucha de nipa, deteniéndose de vez en cuando para mirar la carta que tenía escrita o contemplar a su madre que en aquellos instantes se encontraba durmiendo, disfrutando aún la quietud de aquel lugar, soñando quizás con su hijo, el único bien que tenía en el mundo. Carlos era huérfano de padre quien, al morir, le dejó en la miseria con su anciana madre.

Sonaron las cuatro de la mañana y el frío de la madrugada despertó a la pobre anciana que encuentra a su hijo todavía en vela, con la vista fija en la montaña que eleva su cima hasta las nubes.

—Hijo, ¿no has dormido? ¿qué te pasa? Hace varias noches que te veo meditabundo o preocupado. ¿Has reñido acaso con tu amigo Luis, el hijo del español? Hace tiempo que no le veo venir a casa...

—No, madre, no he reñido con nadie, y muchísimo menos con Luis.

Carlos se esforzaba por hablar con serenidad para no alarmar a su madre.

—Entonces, hijo, duérmete mientras preparo el desayuno. ¿Qué es lo que quieres hoy? Chocolate con bibingka o morisqueta tostada con queso?...

—Madre, lo que tú quieras. Para mí todo cuanto haces es lo mejor. Además, hoy me parece que tengo un gran apetito y he de comer muy bien.

Y abrazando a su viejecita, la acompaña hasta la cocina. Vuelve a su cuarto y se acuesta, pero siempre con la vista fija en la lejanía, como si quisiera talar con la mirada las montañas que ya entonces se distinguían más claramente, iluminadas por los rayos del sol de una espléndida mañana.

Mientras se desarrolla esta escena en la casucha,

separada del pueblo por aquellas montañas, en un case-rón de éste se desenvuelve otra. Aquella casa es de un español acomodado y padre de un muchacho, llamado Luis. Este en su dormitorio bien arreglado, aparece de rodillas ante la imagen de la Virgen del Pilar, a la que dirige una fervorosa plegaria, mientras sus ojos se humedecen:

—¡Oh, celestial Señora, Madre mía, tú que todo lo puedes, ampáranos, libranos de todo peligro! Porque dice padre que se han rebelado los filipinos y nos quieren matar. También te pido, oh Madre mía, que mi amigo Carlos no esté entre los rebeldes. El es bueno y mi mejor amigo.

Luego, el pobre Luis, muchacho de apenas trece años, se desata en llanto, como un niño pequeño, pensando en su amigo Carlos a quien no podrá ver más, puesto que su padre, al enterarse de la sublevación de los filipinos, le prohibió bajar de casa.

Son las dos de la madrugada. Los insurrectos se reúnen en una cueva de aquellas montañas, y entre ellos se encuentra Carlos, el amigo por quien Luis ruega para que no se una a los rebeldes. Pero Carlos no podía desoír el llamamiento de la Patria. Una vez más, ante sus jefes, reiteró su lealtad a la causa de la independencia y su resolución de morir por ella. De su cintura cuelga el bolo enfundado. Tiene los calzones remangados y el pecho descubierto. Con su antorcha en la mano, va con los demás rebeldes a sembrar el terror y la muerte entre las filas contrarias.

—Muerte e incendio, es todo lo que vemos, mi capitán.

Carlos hablaba nervioso, pero marchaba con pie firme, acariciando de vez en cuando el puño de su bolo ensangrentado. Se escuchan unos disparos lejanos. Mujeres y niños, llenos de terror, huyen corriendo sin rumbo cierto, buscando refugio. Y la bandera negra del terror y de la muerte avanza por los pueblos vecinos, salpicada de sangre. No hay más espectáculo que el de la guerra, la venganza y el odio.

Mientras los insurrectos siembran el terror a su paso, los cazadores van en su persecución, haciéndolos prisioneros, pero no sin antes haber tenido que sostener con ellos encarnizada lucha. Carlos y sus compañeros se refugian en las montañas de Zambales, pero

antes han sembrado la muerte y hasta se han visto obligados a apoderarse de víveres con que alimentarse en sus escondrijos de los montes.

—¡Tulisanes!, gritaba una pobre anciana contra los insurrectos que se habían llevado algo de su casa. Pero los libertadores de la patria, hambrientos y desahogados, no hacen caso a la viejecita y se ríen. Pero Carlos la mira acordándose con tristeza de su pobre madre, a quien había dejado sola en su modestísima casa. A duras penas logra reprimir un sollozo que agita su garganta.

Ha pasado una semana de guerrillas y ataques de sorpresa, pero los insurrectos aumentan en número, porque varias provincias más se han sumado a la Re-

los y algunos fusiles, mostraban ser dignos contendientes de aquellos que hacían honor a la tradicional bravura del soldado español. Carlos, que ya había recibido su bautismo de sangre y fuego, se ha convertido en un hombre de acero, sediento de batallar y enfrentarse con el enemigo.

—¡Hermanos!, les decía una vez a sus compañeros arengándoles, ¡hermanos! recordad que luchamos por nuestra vida, mientras que ellos tratan de quitárnosla. No lo permitáis. Defended vuestra vida, matando al adversario...!

Y así terminaba diciendo Carlos, casi mordiéndose los labios, como si en sus venas ardiera la sangre vengativa del oprimido.



(Dibujo de C. V. Francisco)

*Luis... por tu patria y... por la mía...*

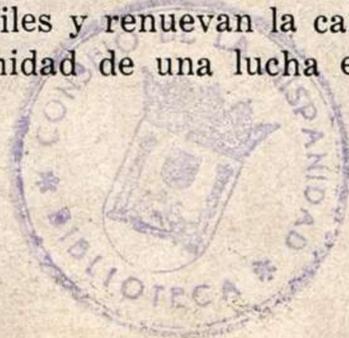
volución. La situación de los dos campos se hace cada vez más difícil, por el continuo sobresalto.

Luis, por fin, había resuelto presentarse voluntario y ya ha entrado en campaña. Aparece con su fusil y la ropa llena de lodo como si acabara de llegar de una expedición de varios días. Se presenta a su capitán para dar cuenta de sus pesquisas y hacer entrega de los prisioneros, un pelotón de filipinos, sorprendidos por él en las montañas de Bataan.

Entre tanto, en las montañas de Zambales, Carlos traza planes para un ataque de sorpresa en los valles de aquella provincia, donde los cazadores y voluntarios estaban realizando su campaña con eficacia al sorprender a los filipinos que, armados solamente de bo-

Se ha asomado ya la aurora por las montañas. Los cazadores españoles ocupan sus puestos y los voluntarios avanzan hacia su objetivo. Los dos bandos combatientes envían sus pelotones de reconocimiento. Al llegar a un recodo de la montaña, los revolucionarios se dan cuenta de la presencia de los españoles. Retroceden para esconderse en los bosques y esperar allí la llegada de la noche. Ya las sombras nocturnas llenan de misterios las espesuras y los montes. Los españoles plantan sus tiendas al pie de una montaña.

Entretanto, los filipinos preparan sus armas para dar otra sorpresa. A su vez los cazadores limpian sus fusiles y renuevan la carga. Parecen sentir la proximidad de una lucha encarnizada. Por fin, señalan



los astros la media noche. Entonces, el jefe de los revolucionarios da la señal de comenzar el ataque, aprovechando el sueño de los cazadores y voluntarios. Se arrojan sobre éstos, y pronto se traba un combate sangriento cuerpo a cuerpo. Apenas pueden distinguirse los combatientes al resplandor rojizo de la hoguera encendida en el campamento español. Pero se ven dos figuras que luchan como fieras, tratando de quitarse mutuamente la vida. Por fin, el más alto y fornido logra clavar el puñal en el pecho de su contrario. Y un ¡ay! de dolor lanza el herido. Aquél suelta entonces a su víctima y se pára de pronto; se esfuerza por reconocer a su adversario, herido mortalmente. De pronto, grita, llora y se desespera, como si de súbito hubiese perdido la razón.

—¡Luis! ¡Luis!, ¿eres tú...?

—Sí, soy Luis... y... tú, ¿quién eres?... pregunta el herido con voz entrecortada.

—¡Soy Carlos, tu amigo Carlos!... Luis, perdóname! Ignoraba que estuvieses entre los adversarios. ¡Oh dolor! ¡Verte morir herido por mi mano! ¡Quién lo diría! Matarte yo, yo que te he cuidado como se cuida al hermanito más pequeño. Oh ¡qué horrible!... Perdóname, Luis!...

—Carlos, tú no me has matado... no has sido tú... ha sido el soldado que mata por dar vida a su patria...

—Pero, ¿por qué habrías de ser tú la víctima escogida?

—Tanto mejor para tí... es más honroso, porque no has perdonado la vida de un amigo, casi hermano... sólo por tu patria. Todo se sacrifica por la patria, Carlos... Nada tengo, pues, que perdonarte. Para mí no eres el insurrecto, sino el hijo de Filipinas... Y quiero gritar contigo ¡Viva Filipinas!... Ves, Carlos, que no te guardo rencor...?

—No, Luis, tú vivirás, porque debes vivir aún. También yo quiero gritar contigo ¡Viva España! para que sepas que sigo siendo tu amigo...

Un insurrecto oyó aquel grito de Carlos vitoreando a España, y creyéndole un traidor, le dió un tajo mortal en la cabeza. Carlos, tambaleándose, agonizante, se acerca más a su amigo Luis, y cogiéndole de las manos, se las aprieta con las últimas fuerzas que le quedan. Luego, sonriente, le mira y con un esfuerzo supremo, le dice a su ya muerto amigo:

—Luis... por tu patria y... por la mía...

Del campo lleno de muertos y heridos se distinguen por su brillo el charco de sangre del indígena y del español, que cayeron ambos en la noche por dar vida a la Patria querida. Ya de aquel lugar no quedan más que testigos mudos del patriotismo y la bravura de aquellos dos amigos que no se estremecieron de horror ante aquel sacrificio sino que, sonrientes los dos, partieron llenos de gloria dando sus vidas por otra, por la de la querida Patria.

---

## DESAHOGO PATRIOTICO

*Como visión de magia, ante mis ojos  
flotaba en una atmósfera de niebla  
el calumnioso pergamino infame  
de la leyenda negra.*

*¡Bandera mal tejida, al viento izada  
por la envidia mundial, frente a la gloria  
que España mereció con sus empresas  
de Colonizadora!*

*¡Feo estandarte de vulgar materia  
y de forma vulgar, enarbolado  
por la mano del odio, que de garra  
tiene más que de mano!*

*A la vista del turbio documento,  
tembló mi corazón de pena y frío;  
y en mi pecho gritó, de asombro y rabia,  
como león herido.*

*—¡Basta de oscurecer con la negrura  
de la calumnia las estrellas blancas  
prendidas en el cielo de la historia  
por el soplo de España!*

*¡Vuelvan a su cubil las torpes bestias  
del odio y de la envidia, en mala hora  
salidas a enturbiar la clara lumbre  
de la gesta española!*

*Y... ¡¡aquí, en los vasos de mis venas, bulle  
generoso raudal de sangre fresca,  
para trocar el pergamino infame  
de la leyenda negra.*

*en lienzo de carmín, sobre el que el oro  
de mi amor bordará su propia franja,  
formando así, para triunfal desquite,  
la enseña roja y gualda...!!*

AUGUSTO SANTAMARIA

# EL HOMBRE ANTE EL MISTERIO

(Exámen de conciencia para principio de año)

**E**l hombre joven, apuntándole el bozo, desprendido de los brazos maternos está quieto en medio de la noche ante el atrio que da paso al hogar. La vida toda le llama con sus grandes voces secretas que él solo sabe oír.

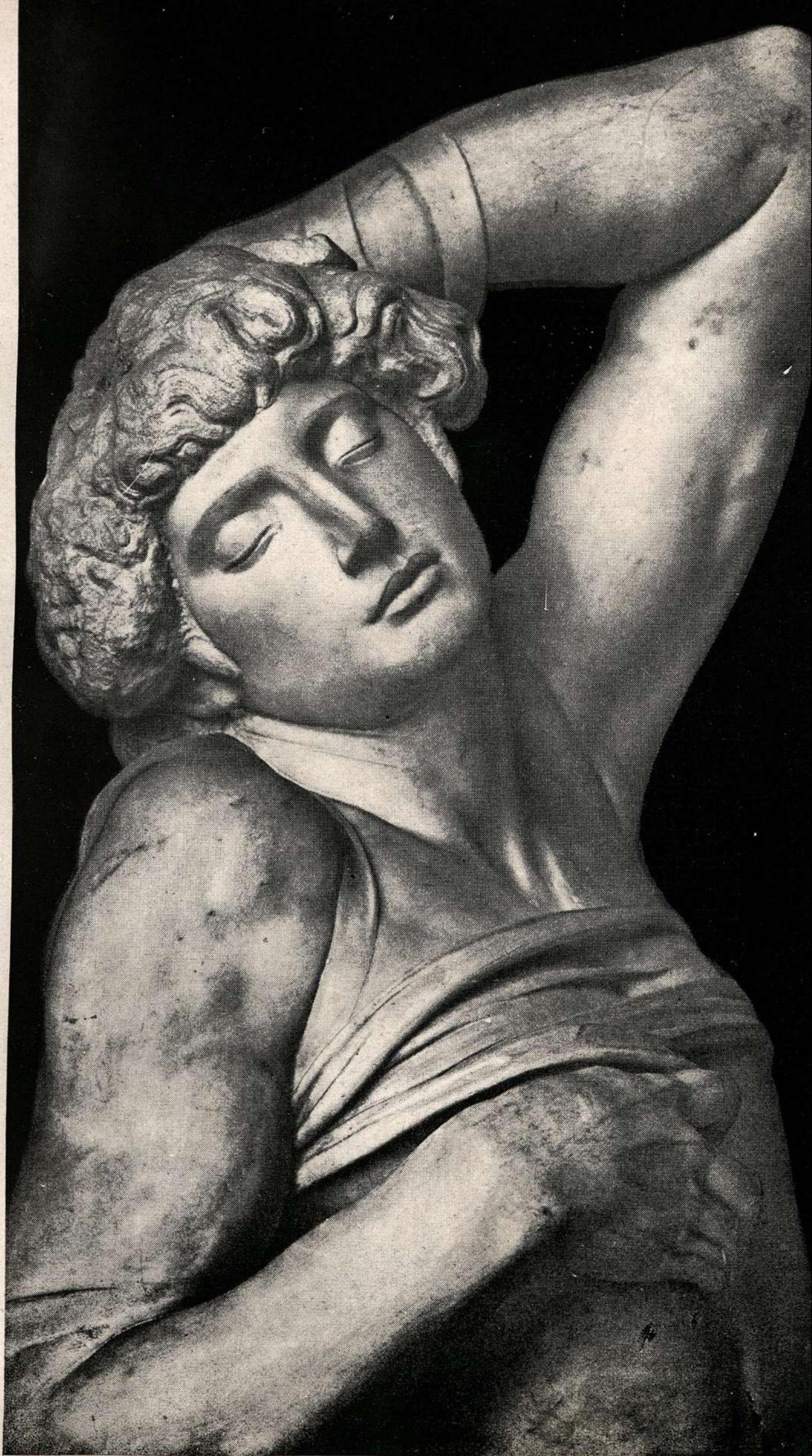
El Hombre Joven—Siete noches erguidas soñando ángeles y los pies en el cepo, siete mañanas claras con frentes de azucena y costados de llama, siete primaveras en una sola aurora y todos los pájaros aprendiendo mi nombre. Las ramas se retuercen sin viento y gritan una savia fina como un látigo, en la sombra una vida infatigable bulle y todo lleva prisa y yo no sé porqué.

Un regazo materno es un pozo sin fondo, para el hombre la paz y al niño la sonrisa. Mas ¿qué ardiente martillo sobre mis sienes clava un luto de inconciencias?, ¿Qué boca es esta boca extraña que es un ansia en mi rostro? ¡Hablad ya voces secretas que gruñís en lo negro!

(De lo oscuro surge "El Camino". Es un mozo cuajado moreno y prieto como un mástil de barco antiguo).

El Hombre joven—¿Quién eres tú?

El Camino—Mírame bien, somos hermanos, hombre tú, yo camino, los dos tierra en la tierra. Sin tú saberlo, tus pies huellan ya mi costura. Tus pasos de mañana, como una herida lenta y deliciosa, porque eres tú la vida que esperé tanto tiempo.



—¿Qué ardiente martillo sobre mis sienes clava un luto de inocencias? (Miguel Ángel)

El viento me trajo tu presencia en un olor insólito que asombraba el ocaso, en un latir sin tino bajo

mí de la entraña, en el deseo incomprendible que de mí, en las cunetas, doblaba los tallos de lo

verde.

Porque he guardado intacto, para tí, ¡tantos años! mi amargo saber, estoy a tu llegada alzado como un tronco, y puro como el día que el primer paso humano se posó en mi costado. Porque yo no existía y sus pies me hicieron senda y sendero, y camino de carro, y este dolor de tierra de hoy en aridez de sueño.

Para guardarte siempre, yo cavaré muy lejos estas dos llagas mudas de mis dos ribazos, haré de cada curva un error que alcanza a remediarse, cada cuesta un afán y cada descenso una nueva, desolada y larga penitencia.

El hombre Joven—¿Y a dónde sobre tí me llevarán mis ansias?

*(Aparece, fresco como un renuevo de tilo, rumoroso y bello debajo de los árboles el Río)*

El Río—Hasta mi sangre.

El Hombre—¿Quién eres, dime, tú que llegas con túnicas de luna?

El Río—¿No exhalan mis dos brazos olor de tierra y agua? Mira las ramas verdes arando surcos blandos por mi pecho. Soy el Río.

El Hombre—Habla ¿qué puedes ofrecerme?

El Río—El viento que me llega furtivo de los bosques, la posesión del cielo sobre mi cuerpo abierto en los claros remansos. El rumor en la noche de mis pies por el cauce.

Y el no pararse nunca, enhebrar viejos puentes y praderas jugosas de rocío o de niebla. Mira mi suicidio gozoso en las cascadas. Mira estos arroyos madurando mi talle.

El Hombre—¡Palabras! Reflejos de sombra. ¡Nada!

El Río—¿Y mi fuerza simple que pule la arista y hiende la roca!

Una vez el Bautista me trajo de la mano al Justo entre los hombres. Y vertió en su cabeza mi sonrisa sin velos. Porque vino a mí el hombre para dar testimonio y yo lavé la blanca azucena del mundo. Un bando de palomas coronaron la orilla. *(Aparece, presente y lejano a un tiempo el Mar.)*

El Mar—¿Qué agitación me llega de tí Río? ¿A qué gritos huma-



*Yo soy la vida toda...*

nos te rebajas? ¿Quién es ese gusano?

El Río—Es un hombre que quiere saber.

El Mar—(Al hombre) ¿Qué es lo que quieres saber?

El Hombre—Lo que debo desear y lo que no sabré aborrecer, lo que tengo que pedir y lo que no he de querer que me den, a quienes he

de decir tú y ante quienes he de hacer el humilde. ¿Por qué, Mar, me viene de levante un ruido de abuelos? y ¿por qué hacia occidente los caminos tienen un aire joven?

Quisiera una mano, un grito de pájaro, una estrella ya bautizada que me sirviese de guía. ¿Cuál es tu nombre?

El Mar—Soy el Mar.

El Hombre — Jamás hubiera creído que pudieras llegar hasta mi puerta. En mi ventana sobre el callado patio he soñado en tí infinidad de veces, pero nunca pude pensar en tí. Y sin embargo tu voz no me parece extraña.

El Mar—Mi voz llena la tierra, los campos de secano me ven en su cielo cruel y enjendran de la ilusión de esperar en mí. Yo estoy en el temblor que sufre la mies. Cuando los chopos junto al río se agitan en las siestas sin viento, es que yo, lejos, me he puesto a fingir una gran cólera de olas. ¡Hombre! En el albor del mundo el Señor me rozaba caminando, yo supe de él antes que ningún ser nacido, yo velé largas horas su cansancio de obrero y sus brazos en mí se reposaban. Cuando subió a su altura, yo inventé con la niebla el primer velo de luto, después puse mi amor en los hombres.

La herida de las quillas, el dolor de las hélices tu amor me los restaña y la larga mirada de tus ojos al alba rozando el horizonte ¡tan cerca! y el cielo ¡siempre lejos!, el Oriente que ríe, las pálidas estrellas, me devuelven en risas mi corazón de niño. Yo soy la fuerza pura, tú el cerebro, yo la sangre sin mancha, tú el corazón seguro.

¿Qué perfecta armonía tu mano entre mis manos y caminar a ciegas el más bello aislamiento.

**(Surge moderna y vieja joven y ya cana la Montaña).**

*(Surge moderna y vieja, joven y ya cana, la Montaña).*

La pasión es engaño. ¡Hombre! no escuches al Mar. ¡Las sirenas no han muerto! Yo te traigo pureza. La pureza invencible de la nieve y la roca.

El Hombre—¿Quién eres tú?

La Montaña—Yo fui en el Sinai el lugar elegido. Yo fui la voz más alta que habló su ley al mundo. Después en mi ladera se hizo ternura y amor, caridad y promesa al humilde. En el temblor risueño de mi falda, en mis verdes oteros y mis aguas gozosas, yo canto al hombre libre su sed más olvidada. Hambre y sed de justicia, porque en mí todo es justo y noble y verdadero.

Déjame punzar un deseo nuevo de sol en tus mejillas, oye el rumor, lejos, del agua, las esquilas lentas y la lluvia crujendo las hojas dulces de Septiembre.

El Hombre—¡Aparta! me das vértigo!

La Montaña—Tiéndete, nada temas, tu frente traspasada de azules verdaderos y la nuca en el sencillito dolor que hace la piedra. Abre los ojos y deja al cielo caer desde muy alto a penetrar tu angustia.

Un mar mejor, de nubes, te ocultará la tierra, las águilas y tú, solos, en la luz más gloriosa. El alma temerosa olvidará cuidados y hablará como nunca a tu carne asombrada. ¡No más flores que mueren, sólo el verde perenne de la más honda ciencia ¡Amar!

*(Se oye, cálida, reseca, y toda florecida la voz de el Amor!)*

El Amor—¡Yo, yo soy todos los límites! ¡En todos los recodos te toparás conmigo. Yo la fuente y el charco, el desierto y la nube.

El Hombre—¡Oh! dime ¿Quién eres? ¿De dónde llegas? ¿Dónde vas? ¿Dónde hallarte?

El Amor—Escúchate las sienes, anda tus pies descalzos por las baldosas frías, pregúntale a los peces, a las sombras, flor de la hiedra y a la rosa cansada que muere sobre el muro. Yo soy la vida toda y la muerte a mi lado muere su freno.

*(Envuelta en una claridad lechosa, fría y aguada como una daga, surge la Muerte).*

La Muerte—Cierra tus oídos a las bocas rusientes. No abras tus manos a la amistad florida. Deja la piedra herirte los costados y no



*Deja al espino sangrar tu corazón.*

intentos abrazar la luz. ¡Qué la luna penetre las cuencas vacías de tus ojos! ¡No hay más ciencia que yo!

El Hombre—(Al amor) ¿Quién eres tú que me has puesto alas en el tacto? (A la Muerte). ¿Y tú que te siento pesar en mis dos pulsos?

El Amor—El grito de las bestias

dice mi nombre, las grietas hondas en la tierra, reseca, la risa en la mañana del niño despertando, el olor en los muelles de los limones muertos. Las campanas, el río, el dolor y la muerte, todo existe preñado de mi presencia extraña y dulce, exigente y agria.

La Muerte—Deja al espino sangrar tu corazón y muere de tí mismo. No escuches las palabras que adormecen tu moide. No hay vida, ni alegría, yo soy sola en lo oscuro ¡No hay principio ni fin, yo soy solo el camino!

Amor—Yo soy el Universo y estoy en toda cosa porque me llamo ¡Amor!

La Muerte—Yo soy la muerte que te llama al silencio. El amor es mi obra, mi voluntad lo siega. El miedo de mis manos empuja al hombre. Por temerme van a unirse como bestias en celo. Lllaman amor lo que es sólo contacto.

El Amor—(A la Muerte) Antes que tú llegases yo ya mecía las ramas de oro del Paraiso. He sido antes que tú. Cuando tú ya no existas yo viviré en lo eterno. ¡Y estoy en tí! En el triste deseo que te lleva a los hombres. Porque tú eres el paso, pero tu pecho añora siempre la posesión más lenta de un corazón humano con que sentir mi imperio.

Tú eres la podredumbre yo renazco los mundos, tú siegas, yo doy consuelo, tú agostas y por mí la semilla se hace tallo, y raíz honda y pura donde venga la luna, y la lluvia, y el viento, a dar su cansancio.

La Muerte—Sólo yo existo en las horas sin meta, sólo yo que te llamo al olvido. Sólo yo soy la puerta donde empieza la senda. ¡No hay tierra! ¡no hay montañas!, ¡se han secado las fuentes y no ha habido mar nunca! ¡Sólo yo existo que te llamo al silencio.

El Hombre—(Al Amor) ¡Donde te hallaré oh tú que has puesto alas en mi tacto!

El Amor—Si las montañas hallasen en el fondo de los volcanes un nombre solo, si la hierba pudiera morir de una palabra sola,

si los troncos roídos y los ojos del trueno dijese su sentencia, si la tierra entera hozando sus olvidos hallase su prístina voz de látigo, si el cielo desvelando recuerdos hallase la transparencia del alba más antigua, si los ángeles descendiesen de pronto y sus voces azules tiñesen los glaciares, si Dios mismo bajase al nuevo Gólgota que los hombres levantan grano a grano, mi nombre desde el cráter, la carcoma, las lágrimas, desde el círculo y la llama, vendría por el rayo para todos los siglos. Porque mi nombre es la feroz dulcedumbre en que se mece el mundo.

El Hombre—Oh tú, tú...

*(Grito la voz, grito el color y el ademán llega la Gloria.)*

La Gloria—Cuando tú, Amor hayas brizado ya sus sueños y los sueños inquietos de sus hijos hasta 10 generaciones. Cuando tú, Muerte, hayas entrado por sus venas como el flujo al ocaso invade los estuarios, cuando sobre tu tumba ¡Hombre! Hayan perecido los últimos iris y nadie venga a florecer la losa, cuando tu esencia por la recóndita vena de la tierra vaya a nutrir de savia las hondas raíces de los pinos y hasta el pino haya

sufrido el tránsito perfecto de los árboles, yo elevaré tu nombre como se alza un infante sobre la plaza pública, yo le haré crepitar al viento como una vela desgajada, yo, letra a letra, lo cubriré de oro sobre todos los muros.

El Hombre—¿Quién eres tú que puedes tanto?

La Gloria—Soy la inmortalidad, soy el recuerdo sin fin ¡La Gloria! ¡Ven! ven conmigo. Cuélgale Amor al cuello tus collares de abalorios, afila tu guadaña Muerte, ¡ahora es mío! ¡tratar de segar la pura flecha que yo lanzo al espacio!

La "Voz Franciscana"—¡Cuida, hermano, de la sangre que alcanzan saetas sin destino! ¡Ay de la clara transparencia del agua! Pero el desierto es bello y bellas las pedrizas altas en la montaña pura.

La verdad es muy otra, el amor, más sencillo. Hermosa la garganta ¡tan blanca! de Herodías. Mas los ojos abiertos de Juan cegaron la luz y Salomé desfalleció del ansia de sus labios.

Hermosa era María, la gloria de Magdala, dulce la palma de sus muñecas, prietos sus senos como azahar nacido. El deseo en sus sienes desbocaba caballos, pero la

mano amada se posó entre sus cejas y aquella llama impura se trocó en maravilla.

¡Oh, la delicia de la forma y el latir de la vida bajo la piel morena de Sebastián!

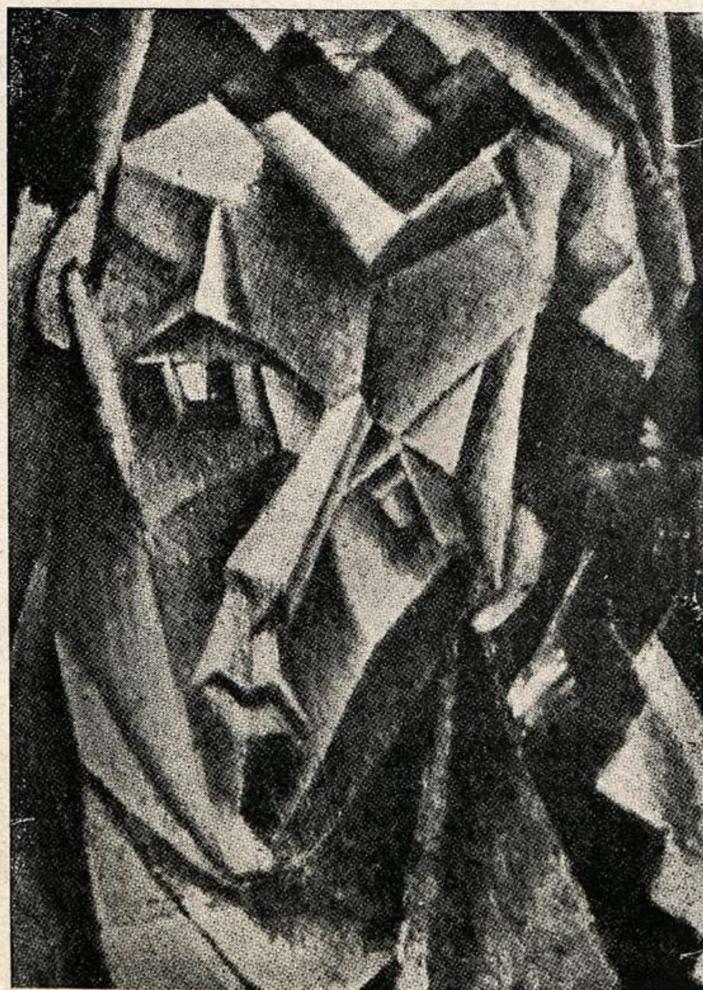
En cada recodo de su cuerpo ardían juntos la belleza y el ritmo, y en el alba, desnudo, hasta las corolas perdían su razón de existencia. Pero la túnica ardiente de su sangre cubrió la desnudez de aún más clara belleza.

La sombra en los remansos es un espejo solo de nubes pasajeras que mueren dos veces en la lluvia. En el fondo del agua hay otra vida oscura. Mírate adentro y no intentes saber al porqué de tu carne ardiendo en el camino, mira en los hermanos vivir tus propias venas. Que tu limosna sea de llanto, que así sólo te será más devuelto. Pero aquí ni siquiera una brizna. ¡Hallar al fin, y comprender, y saber!

El hombre Joven—Si me dieras un poquito de goce me marchaba contigo.

La "Voz Franciscana"—Puedo darte el goce perfecto pero no ahora... más tarde, mucho más tarde...

J. CASTRO



# Información General de España

ALCANCE HASTA EL 19 DE DICIEMBRE, 1940

Por Alberto Campos

En cabeza la información de esta jornada una tristísima noticia: la del horroroso choque de trenes de la M.Z.A. ocurrido en la estación de Veilla de Ebro, el día 2 de diciembre último, a causa al parecer, de un descuido del guarda-agujas, y en el cual han perecido más de sesenta personas y otras muchas resultaron heridas, algunas gravemente.—Adquieren alto relieve político y diplomático los discursos que se han pronunciado en dos importantes solemnidades de presentación de credenciales: la del embajador de Francia Monsieur Francois Pietri, el día 7 de diciembre, y la del embajador de la República Argentina Sr. Adrián Escobar, el 11 del mismo mes. De la sección "Miscelánea" forman parte notas de reciente fecha sobre la actitud del Gobierno contra la carestía de la vida; reunión del consejo general del Ejército y generales que lo constituyen; provisión de cargos falangistas; y una interesante explicación sobre el alcance del pacto hispano-inglés, firmado el día 2 de diciembre último, y por el cual se movilizan los fondos españoles que estaban bloqueados en Londres, y se amplía la anterior financiación de las compras de productos de la Gran Bretaña, por cuenta del Gobierno Español.

Adquiere gran importancia también, en las actuales circunstancias, el amistoso cambio de impresiones habido en Madrid entre el embajador inglés Sir Samuel Soave y el ministro de Estado Sr. Serrano Suñer, sobre la definitiva incorporación de Tánger a la soberanía española.

© © ©

## España desea estricta justicia en el mundo.

Con el ceremonial acostumbrado, se celebró el día 7 de diciembre último en el salón del trono del Palacio Nacional, la solemne entrega de las credenciales que acreditan a M. Francois Pietri, como embajador plenipotenciario del Gobierno de Francia en Madrid. Al nuevo embajador francés se le rindieron los altos honores que corresponden a la elevada representación diplomática que ostenta en España.

En su discurso de presentación, declaró M. Pietri que Francia es una nación "traicionada por la marea de la guerra". Añadió que Francia, que en el transcurso de los siglos ha sido, unas veces aliada y otras rival de España, debe ocupar ahora en España el lugar de "huésped cuya pasada grandeza no está olvidada en el momento de su infortunio".

España y Francia deben mantener, según Pietri, en las riberas del Mediterráneo el espíritu de vecindad que no han abandonado nunca, excepto a sus propias expensas.

© © ©

## Contesta el Generalísimo.

El Generalísimo inicia su discurso-contestación con las siguientes palabras:

Señor Embajador:

"Llegáis a España en momentos tristes para vuestro país. Invocáis las delicadezas de nuestros sentimientos con la certidumbre de hallarlas y de que haremos prodigios para atenderos en vuestro dolor de esta hora. Conocéis el alma espiritual y apasionada de justicia total, y podéis estar bien se-

guro de que el espíritu de la nación española no ha cambiado y desea ahora, como hace unos meses, que la más estricta justicia resplandezca cuando renazca la paz en el mundo, que sufre tal vez por haberse olvidado de ello en las demás ocasiones." Expresa después la esperanza de que la juventud de Francia encontrará en estos penosos momentos, la manera de colaborar socialmente en la gran obra de restablecimiento de la más estricta justicia en el mundo que es el ardiente deseo de España. En vuestros afanes de reconstrucción —agregó el Caudillo español—tendréis la afectuosa simpatía de España y cuanta ayuda podamos prestaros," pero los buenos deseos de Francia deberán manifestarse como sincero reconocimiento de aquellas injusticias que en el pasado se infirieron a España.

© © ©

## "El pasado error"

Quienquiera que pueda tener intenciones contrarias a las legítimas ambiciones de España—añadió el Generalísimo—dése por advertido de que "no podrá alardear por mucho tiempo de conservar la amistad de los españoles". Dijo finalmente que Francia "no debe retornar al pasado error" pues de este punto podría depender la amistosa colaboración entre los dos países, en aquellas empresas universales que el Destino nos ordena realizar.

© © ©

## El Embajador Argentino en España

La ceremonia de la presentación de credenciales del nuevo embajador de la República Argentina en España, Don Adrián Escobar,

ceremonia que se celebró el día 10 de diciembre último, revistió inusitada pompa.

El séquito del embajador lo formaban el consejero Rolando Aguirre, el secretario Federico Quintana, el agregado comercial Rubén Fernández Núñez, el agregado agrícola Juan Serrer, y los cancilleres Ricardo de la Hoz y Juan Uliburri. El introductor de embajadores, barón de las Torres, acompañó a la misión durante el acto.

En las calles que recorrió la comitiva del embajador Escobar para ir a Palacio, las casas lucían colgaduras y adornos de flores. Desde los balcones y en las calles, el público vitoreó sin cesar a la Argentina y a su embajador, a los gritos de ¡Viva la Argentina! ¡Viva nuestra hermana americana! ¡Viva Escobar!

El embajador descendió en varias ocasiones del auto para saludar al público; en el semblante del Sr. Escobar se reflejaba una vivísima emoción, así como en el de los argentinos que le acompañaban.

El salón del Trono estaba profusamente iluminado. A recibir al embajador argentino acudieron muchas personalidades y representantes de las altas categorías nacionales, generales, almirantes, magistrados y comisiones de Falange, Sindicatos Obreros, etc, que, rindiendo un tributo de alta simpatía a la República Argentina en la persona de su representante, acompañaban al Gobierno de España y a las autoridades del Movimiento.

◎ ◎ ◎

#### Discurso del Embajador.

El embajador Escobar pronunció ante el Jefe del Estado español, las siguientes palabras: Excelencia: Tengo el honor de poner en vuestras manos las credenciales que me acreditan como embajador plenipotenciario de la República Argentina, por nombramiento de mi gobierno, ante el de la gloriosa España, del que es Vuestra Excelencia Jefe y glorioso caudillo.

“Tengo que cumplir un acto normal en el desarrollo de las tradicionales vinculaciones que existen entre los dos pueblos; sin embargo, el Excelentísimo Señor Presidente de mi nación ha querido—y yo no escatimaré esfuerzos para lograrlo — que el nuevo embajador en España imprima un renovado y vigoroso impulso a nuestras relaciones, que acerquen más, si cabe, los derroteros de sus destinos gloriosos. Con este altísimo propósito, consulta el sentir de los argentinos, cada día mayormente dirigido hacia la Madre Patria.

“En este instante de desconcierto espiritual que vive el mundo, la República Argentina continúa firme su camino, sin desviaciones, consecuente con las instituciones y principios tradicionales, y en culto a las virtudes de España. La herencia que ésta nos dejara, la hemos cuidado y acrecentado con el amor a la independencia integral de nuestro territorio y la celosa afirmación de nuestros derechos como Estado soberano.

“Es aquí en España donde los argentinos podemos beber en las más prístinas fuentes de la raza, de la fe y el idioma. España, descubridora y conquistadora, nos atrae con la fascinación irresistible de su historia de heroísmo, de sus hazañas, de su hidalguía y de su desprendimiento; por eso creo que los países deben estrecharse espiritualmente a ella. Así la comunidad de pueblos que tienen una substancia vital hispánica darán a sus aspiraciones el contenido de honda vibración expresado en la opulenta y magnífica lengua de Cervantes.

“Espera mi Gobierno que al calor de tales sentimientos se intensifiquen las vinculaciones culturales, intelectuales, artísticas y económicas. Vuestra nación, Excelentísimo señor, y la nuestra se encuentran en admirables condiciones para realizar un intenso intercambio comercial, porque tienen productos y materias de exportación que se complementan.

La sana colectividad hispánica que se ha arraigado en la Argentina, ha sabido hacer honor a su patria de origen al par que ser digna de nuestro afecto, habiéndolo conquistado ampliamente. Ha trabajado con tesón, prosperado y comprendido nuestra idiosincrasia, colaborado en nuestra organización social, política, jurídica y comercial, y penetrado en la vida íntima de la Argentina hasta el punto de que descendientes de españoles ocupan altas magistraturas en mi Gobierno.

“Mi gestión diplomática será mi sentimiento impregnado de amor y admiración para este país maravilloso en que nacieron mis antepasados, y repito con emoción las últimas instrucciones que me dió el señor ministro de Relaciones Exteriores de mi patria, al decirme: “Señor embajador, sólo en España, dejad que hable vuestro corazón.”

◎ ◎ ◎

#### La Contestación de Franco.

El Generalísimo español recibe las credenciales que le entrega el Sr. Escobar, y después de estrechar efusivamente la mano del embajador argentino, pronuncia un sencillo y emocionante discurso inspirado en el más puro y encendido sentimiento de fraternal cariño e intensa solidaridad de sentimientos, ideales y aspiraciones entre España y la gloriosa nación del Plata. “Decís bien, Señor embajador: la sangre que corre por las venas argentinas es sangre de España, y el espíritu con que España renace hoy a la gloria de su tradición y de su pasado, es también el espíritu de vuestra amada Patria.

“Hoy más que nunca—añadió el General Franco—Argentina es la hija amantísima de España y la vieja Madre se enorgullece de su grandeza y de su espíritu progresivo. El corazón—añade—sube a mis labios para proclamar que la gran nación argentina y todas las demás naciones y pueblos españoles, están llenos de alma y de sentimiento español.”

Terminada la ceremonia canci-  
llesca, el General Franco y el  
Embajador Escobar pasaron al sa-  
lón Gasparini, donde celebraron  
una conferencia de media hora.  
El público, congregado en ingente  
masa frente a Palacio, aclamó va-  
rias veces a Franco y a Escobar, a  
la Argentina y a España. Después  
millares de personas se traslada-  
ron a la casa del Sr. Serrano Su-  
ñer quien, desde el balcón, secun-  
dó el himno "Cara al Sol" que can-  
taron los manifestantes.

◎ ◎ ◎

#### Importantísima Disposición de la Jefatura del Estado

#### "PREAMBULO

Si todas las actividades al ser-  
vicio del Estado han de estar pro-  
fundamente impregnadas del más  
exacto sentido nacional y la más  
rígida compenetración con los mo-  
dos y fines de la entidad superior  
política y jurídica a quien se sir-  
ve, es natural un rigor mayor en  
la exigencia para una profesión  
como la diplomática, donde el ser-  
vicio es nada menos que la repre-  
sentación del propio Estado ante  
otros países. Es por ello de ab-  
soluta necesidad que las personas  
que las ostenten resistan el riesgo  
demasiado grave de que se dis-  
minuya la entereza de su espíritu  
nacional.

La carrera diplomática ha de  
suponer necesariamente la selec-  
ción del mejor espíritu español;  
pero no sólo en el orden de la efi-  
ciencia técnica y cultural, sino  
también en un sentido apasionado  
de la misión universal de España.

Es defecto tradicional de la pro-  
fesión diplomática salvo casos de  
singular relieve, la atenuación de  
esta pasión nacional por circuns-  
tancias diversas, tales como el ale-  
jamiento constante de la Patria—  
que desfigura el conocimiento de  
sus problemas reales y de sus más  
hondas transformaciones — y la  
creación de enlaces matrimoniales  
con extranjeras que, en ocasiones,  
por el natural influjo consorcial,  
coadyuvan a acelerar y agravar  
aquel proceso de desnacionaliza-  
ción.

Para subsanar ese defecto y con-  
servar de una manera viva y cons-  
tante en los representantes de Es-  
paña en el exterior el sentimiento  
nacional, DISPONGO:

**ARTICULO 1o.**—A partir de la  
publicación de la presente ley los  
funcionarios de la carrera diplo-  
mática residirán en territorio na-  
cional dos años por cada cuatro de  
permanencia en el extranjero.  
Cuando existan razones que lo  
aconsejen, la estancia fuera del  
territorio nacional podrá prolon-  
garse por más tiempo por especial  
decisión del ministro de Asuntos  
Exteriores; pero en este caso la  
inmediata permanencia en España  
durará por lo menos los dos tercios  
del tiempo de residencia que com-  
prenda dicha etapa.

**ARTICULO 2o.**—A partir de la  
publicación de la presente ley el  
funcionario de la carrera diplo-  
mática que contrajere matrimonio  
con extranjera será dado de baja  
en su Cuerpo y escalafón, con ex-  
cepción del caso de que se trate de  
hispanoamericana o filipina.

**ARTICULO 3o.**—Por el Minis-  
terio de Asuntos Exteriores se dic-  
tarán las disposiciones necesarias  
para el cumplimiento de esta ley.

Así lo dispongo por la presente  
ley, dada en Madrid a 23 de No-  
viembre de 1940.—FRANCISCO  
FRANCO."

◎ ◎ ◎

#### Incendio en el Palacio de la Diputación de Burgos.

A las ocho de la noche, del día  
4 de diciembre se produjo, por  
accidente un gran incendio en el  
Palacio de la Diputación. Se ini-  
ció en el ala izquierda del edificio  
por su parte alta, y en pocos mo-  
mentos la llamas se propagaron  
hasta la fachada anterior. La ra-  
pidez de su propagación hizo temer  
que afectase a los pisos inferiores,  
donde están instalados el Gobierno  
Civil, la Delegación de Orden  
Público y la de Abastecimiento, así  
como la Diputación. Rápidamente  
acudieron los bomberos a quienes  
ayudaron en su trabajo fuerzas del  
Ejército, de la Guardia Civil y  
Municipio. A las diez de la noche

se había conseguido dominar el  
fuego. Las pérdidas materiales  
son de consideración. Se había  
puesto a salvo la documentación.

◎ ◎ ◎

#### Entrega de Productos Farmaceuticos

El embajador alemán von  
Sthorer, ha entregado a Auxilio  
Social una remesa cuantiosa de  
productos farmacéuticos alemanes,  
que ha sido transportada en dos  
grandes camiones. Todas las im-  
portantes fábricas alemanas, tales  
como I.G. Farben, Merk, Bayer,  
Knoll, Schering, Promonta, Bo-  
hringed, Nordwark., etc. han con-  
tribuido a esta obra social. Esta  
remesa comprende centenares de  
diferentes preparados químicos y  
farmacéuticos y constituye, para la  
benemérita organización de Auxi-  
lio Social una valiosa ayuda para  
combatir las enfermedades.

◎ ◎ ◎

#### 30 Millones de Pinos para Repoblar Sierra Umbria

Ha comenzado la repoblación de  
la Sierra Ombría, Granada, en cu-  
yos trabajos se invertirán cuatro  
millones de pesetas. Trabajarán  
mil obreros y los planes de re-  
población durarán cuatro años,  
plantándose treinta millones de  
pinos. También se está constru-  
yendo el pantano de Cubilles. Ter-  
minada la repoblación, el valor de  
estos terrenos, que actualmente es  
de 167.000 pesetas, se elevará a  
nueve millones.

◎ ◎ ◎

#### El Cumpleaños del Caudillo

Durante el día 4 de diciem-  
bre, y con motivo del cum-  
pleaños de S.E. el Jefe del Estado,  
desfilaron por su Casa Civil todos  
los miembros del Gobierno, auto-  
ridades, jerarquías, Cuerpo diplo-  
mático acreditado en Madrid y  
personalidades para dejar tarjeta  
y firmar en los pliegos de felicita-  
ción que habían sido dispuestos a  
este efecto.

El Caudillo hizo su vida ordina-  
ria, y no se celebró en su residen-  
cia solemnidad alguna.

◎ ◎ ◎

### Una Catástrofe Ferroviaria Ocasiona más de un Centenar de Víctimas

A las 4 de la madrugada del 3 de diciembre último chocaron los expresos ascendente y descendente de Barcelona a Madrid, números 802 y 803, a 51 kilómetros de Zaragoza y en las proximidades de Velilla de Ebro. El siniestro se produjo en el cambio de agujas de la estación de Velilla, a las 4.30 de la madrugada y fué tal la violencia que las locomotoras quedaron empotradas y los vagones destrozados en gran número. El frío era enorme. La temperatura alcanzaba diez grados bajo cero, y se supone que muchos de los muertos lo han sido por congelación. Algunos heridos presentaban también estos síntomas.

Debido a la hora en que ocurrió el siniestro y a que se trata de una estación de poca importancia, se produjo gran confusión. Por este motivo los auxilios primeros tuvieron que ser prestados por los tres o cuatro empleados de la estación en unión de sus respectivas familias. El vicario de Tortosa, que viajaba en el expreso de Barcelona, inmediatamente se dedicó a prestar los auxilios espirituales a los heridos que parecían más graves, y desde las cinco de la madrugada estuvo dando absoluciones. Para prestar auxilio a las víctimas salieron cuatro trenes con los elementos necesarios desde Zaragoza, Mora de Ebro, Caspe y Barcelona. Los muertos y heridos fueron trasladados a Zaragoza.

Los dos expresos tenían el cruce en la estación inmediata a Velilla de Ebro, pero a causa del retraso que llevaban—el de Madrid veinte minutos y el de Barcelona cinco cuartos de hora—se convino darles el cruce en Velilla de Ebro.

El maquinista del expreso de Madrid, Amadeo Saiz, que resultó ileso, declaró que no vió en Velilla de Ebro el disco cerrado. El factor de la estación de Velilla de Ebro Jesús Laguna, al darse cuenta de la catástrofe que se avecinaba, se precipitó en medio de la vía con un farol y comenzó a hacer

señales alarmantes. Además, con un silbato procuró llamar la atención del maquinista del expreso de Madrid, quien frenó violentamente y logró maniobrar hacia atrás.

El maquinista del expreso de Barcelona, Manuel Corredo, que sólo resultó levemente herido, declaró que tampoco vió que el disco estaba cerrado en la estación de La Zaida, y, por tanto, continuó su marcha a una velocidad superior a noventa kilómetros por hora, para recuperar el retraso. No pudo frenar a tiempo.

La catástrofe sobrevino en medio del campo y a unos doscientos metros de la estación de Velilla de Ebro y en medio de una oscuridad completa.

El primer viajero que reaccionó del accidente fué el Agente del Cuerpo de Investigación y Vigilancia, Don Tomás León Pérez, que iba en el expreso de Barcelona. Resultó ileso, e inmediatamente empezó a movilizar a los viajeros ilesos para formar el primer equipo de auxilio. Para alumbrarse y poder prestar socorro a quienes lo demandaban y orientar a los viajeros que hubiera ilesos, hicieron una gran hoguera con los restos del vagón de tercera del expreso de Barcelona que había quedado totalmente destrozado.

El primer puesto de socorro se instaló en la estación de Velilla de Ebro, a donde eran trasladados por los viajeros ilesos y el personal que acudió al lugar del accidente.

Los jugadores del equipo de fútbol del Madrid F.C. que regresaban de contender con el F.C. Barcelona debieron su salvación a haber adelantado el viaje.

Juan Belmonte y su hijo que se encontraban en Barcelona y tenían billete para el expreso, cuando entraban en el andén, el convoy se ponía en marcha, perdiéndolo para su fortuna.

○ ○ ○

### La Concepción de Murillo acompañada a España por el Conservador del Louvre

El célebre cuadro de Murillo, "La Inmaculada Concepción", devuelto por Francia a España, vino acompañado desde París por el Conservador del Museo del Louvre.

En la estación se encontraban esperando la llegada el embajador francés y el Director General de Bellas Artes de España.

○ ○

### Pacto Hispano-Inglés

La Gran Bretaña, y la neutral España firmaron el día 2 un convenio encaminado a "descongelar" los fondos españoles bloqueados en Londres, y a financiar el aumento de las compras de productos ingleses por el Gobierno del Generalísimo Franco.

El convenio fué firmado en una ceremonia, verificada a mediodía, por el ministro de Estado español, Ramón Serrano Suñer, y el embajador de Inglaterra, Sir Samuel Hoare, a continuación de la conclusión de negociaciones llevadas a cabo en Madrid entre las autoridades financieras británicas y españolas.

Un anuncio oficial decía que el convenio establece un sistema especial de contabilidad que abarca los pagos entre los dos países, excepto aquellos que caen dentro del radio del acuerdo de compensación anglo-español concertado el 18 de marzo último.

Según el convenio de marzo, Inglaterra se comprometía a prestar a España dos millones de libras (\$8,000,000) que serán empleadas en mercancías, comprendiendo materias primas, procedentes de países ligados por la libra esterlina.

○ ○ ○

### Se terminará el Puerto de Musel

El Gobierno ha autorizado la inversión de nueve millones de pesetas para terminar la construcción de un muelle para transatlánticos en el puerto de Gijón-Musel.

○ ○ ○

#### Obras Públicas

Han empezado los trabajos de reconstrucción de la ciudad vasca de Eibar, destruída virtualmente durante la guerra.

El Gobierno ha autorizado al Ayuntamiento de Vigo a contratar un empréstito de diez millones de pesetas para financiar un gran programa de obras públicas.

◉ ◉ ◉

#### Se van a traducir óperas

El Gobierno ha inspirado un concurso para la mejor traducción y adaptación al español de las óperas "Il Matrimonio Segredo" y "Tannhauser", que dió por resultado la conseción de un premio de cuatro mil pesetas a Gerardo Diego por la primera, y otro del mismo importe a Francisco Maldonado.

◉ ◉ ◉

#### Misión Militar

Llegó a Madrid, para realizar una visita de cortesía, una misión militar portuguesa, a cuyo frente va el brigadier general Luis Sampaio, siendo ovacionada.

Al pasar por la provincia de Badajoz, en dirección a Madrid, los militares portugueses, fueron calurosamente recibidos por las autoridades y el pueblo español.

El comandante de la 12 División del ejército español, general Maximino Bartomeo, dando la bienvenida al brigadier portugués Luis Sampaio, dijo: "En todas las dificultades, el pueblo español estará dispuesto a derramar su sangre por el pueblo portugués".

◉ ◉ ◉

#### Los Derechos Extranjeros en Tánger, serán respetados

A pesar de haber incluido oficialmente a Tánger en su protectorado de Marruecos, España ha dado la seguridad de que algunos de los derechos especiales que disfrutaban los extranjeros serán respetados.

Estos derechos los tienen los norteamericanos, los ingleses y los italianos, entre otros grupos extranjeros que hasta ahora disfrutaban de extraterritorialidad.

Un decreto publicado en el Boletín Oficial dice que todas las leyes españolas y del Califato que ahora rigen en Marruecos serán aplicadas en Tánger a partir del primero de enero. Añade, sin embargo, que en vista de las "circunstancias especiales" de la zona de Tánger se confeccionará un reglamento respecto a "los indispensables derechos especiales" por períodos temporales o aun indefinidos.

◉ ◉ ◉

#### Autorizan solicitudes de reingreso de funcionarios

Se ha dictado un decreto concediendo a los empleados del Estado que fueron sentenciados a sentencias máximas de doce años de descalificación por su actitud durante la guerra, el derecho a solicitar su reingreso.

◉ ◉ ◉

#### El Guerra está grave

El torero Rafael Guerra, "Guerrita", ha sufrido una recaída en

su enfermedad después de haber sido tratado por los médicos.

Su estado es grave.

◉ ◉ ◉

#### Cargos Falangistas

El Boletín Oficial del Movimiento falangista español publica varios cambios de trámite ocurridos entre sus dirigentes. Entre los principales figura el nombramiento de Tomás Gistau Mazantini para secretario nacional del Servicio, y los siguientes jefes provinciales: Albacete, Ramón Laporte Girón; Logroño, José Maldonado Cocat; Segovia, Carlos Ureña; Cuenca, Vicente Navarro.

Se nombra delegado provincial del Servicio de Justicia en Madrid, a Felipe González Franco.

El Boletín confirma la destitución de Jaime Mayora, como jefe del Distrito Universitario de Madrid en el Sindicato Español Universitario.

◉ ◉ ◉

#### Desaparecen las castas en la escuadra

Los servicios auxiliares de la escuadra han sido fundidos con las llamadas clases privilegiadas, en una orden de Franco que abre el camino a las clases para poder ascender a oficiales.

Entre los beneficiados se encuentran servicios auxiliares y especiales, tales como artillería, radio, y unidades hidrográficas.

Un editorial del periódico "Arriba" dice que las medidas eliminan el sistema de castas en la escuadra.

#### RADIO





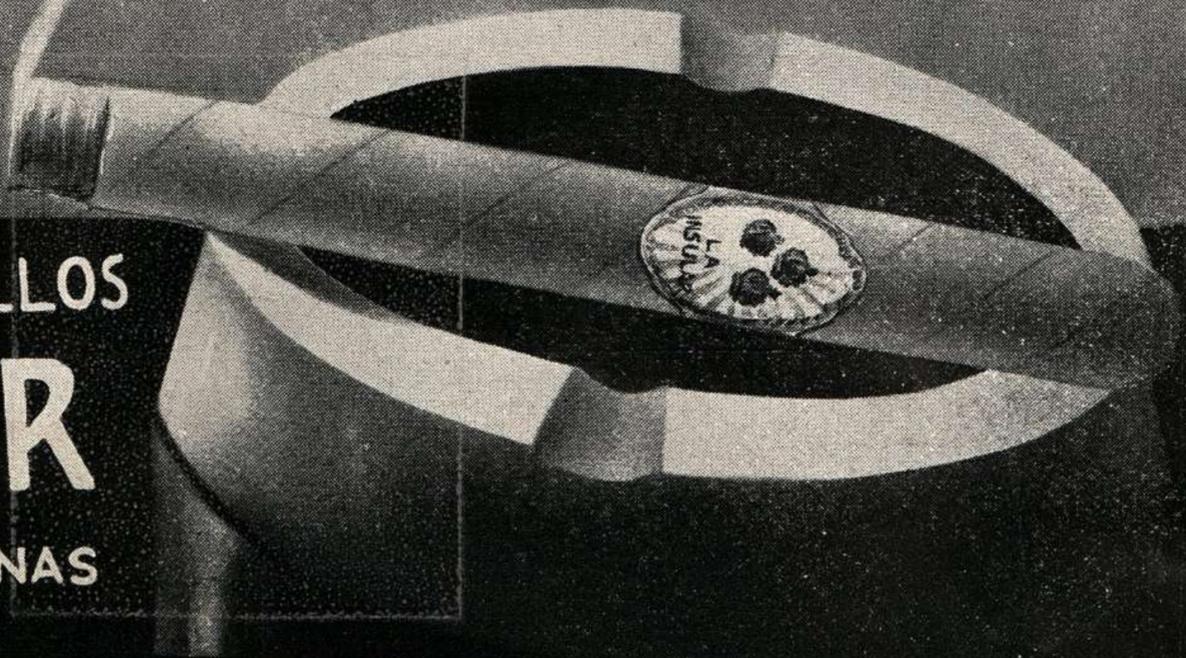
SU AROMA  
LOS DISTINGUE  
EN TODAS PARTES DEL MUNDO

LOS TABACOS Y CIGARRILLOS

**LA INSULAR**

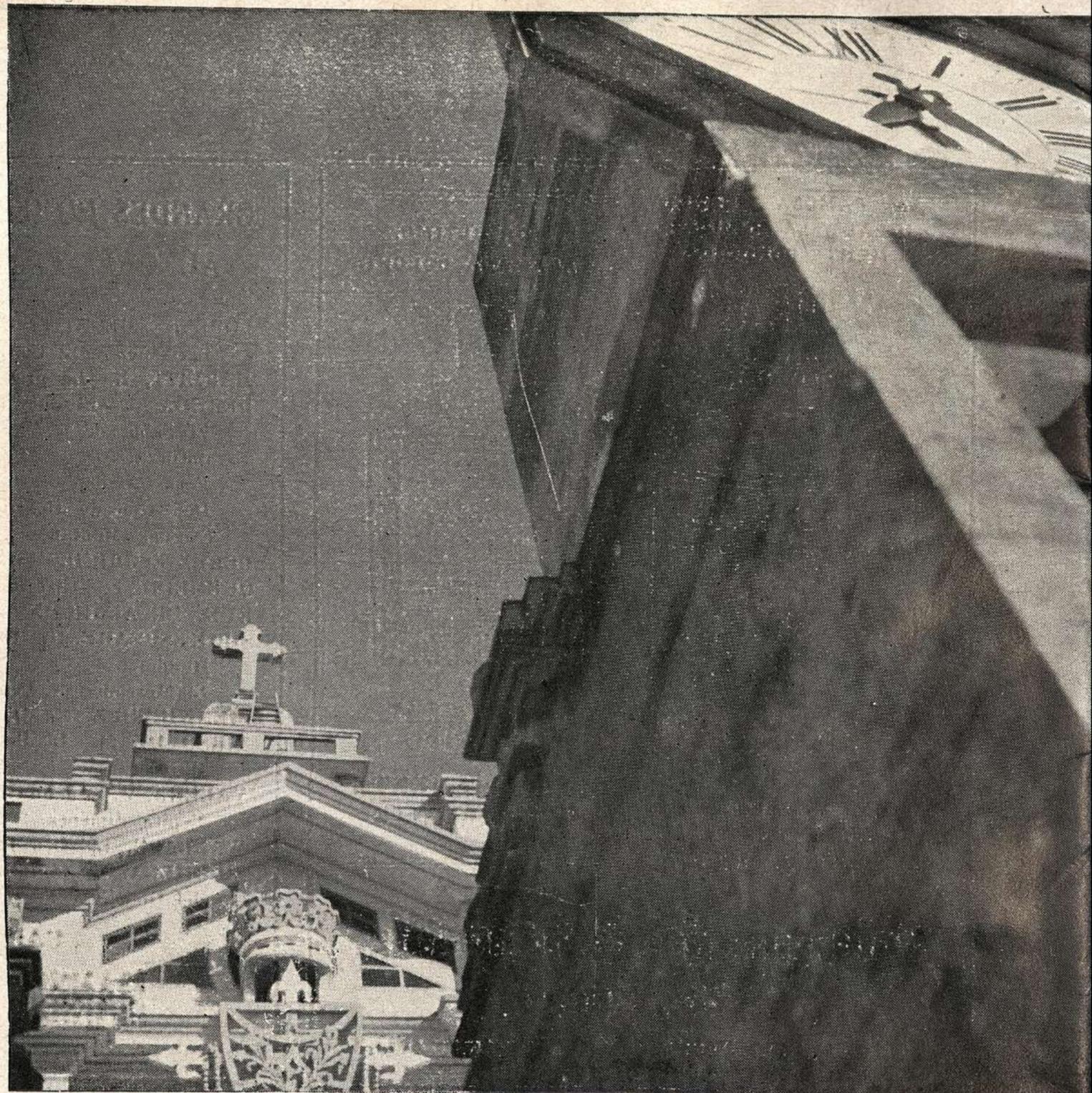
MANILA

FILIPINAS





# La Universidad de Sto. Tomas



## El baluarte de la Hispanidad en el Oriente

*Se admiten alumnos en los siguientes cursos:*

- DERECHO
- FILOSOFIA
- FARMACIA
- INGENIERIA
- EDUCACION
- ARTES LIBERALES
- COMERCIO
- NORMAL
- ARQUITECTURA

Para informes diríjase al Secretario General  
de la Universidad

P. O. BOX 147, MANILA



# Hispanidad

*La revista hispano-filipina de distinción que  
todos deben de leer y patrocinar.*

**Suscripción ₱4.00 al año en todo Filipinas  
Extranjero \$4.00**

**Apartado 147**

**Manila**

**Tel. 2-40-53**

